

MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

17

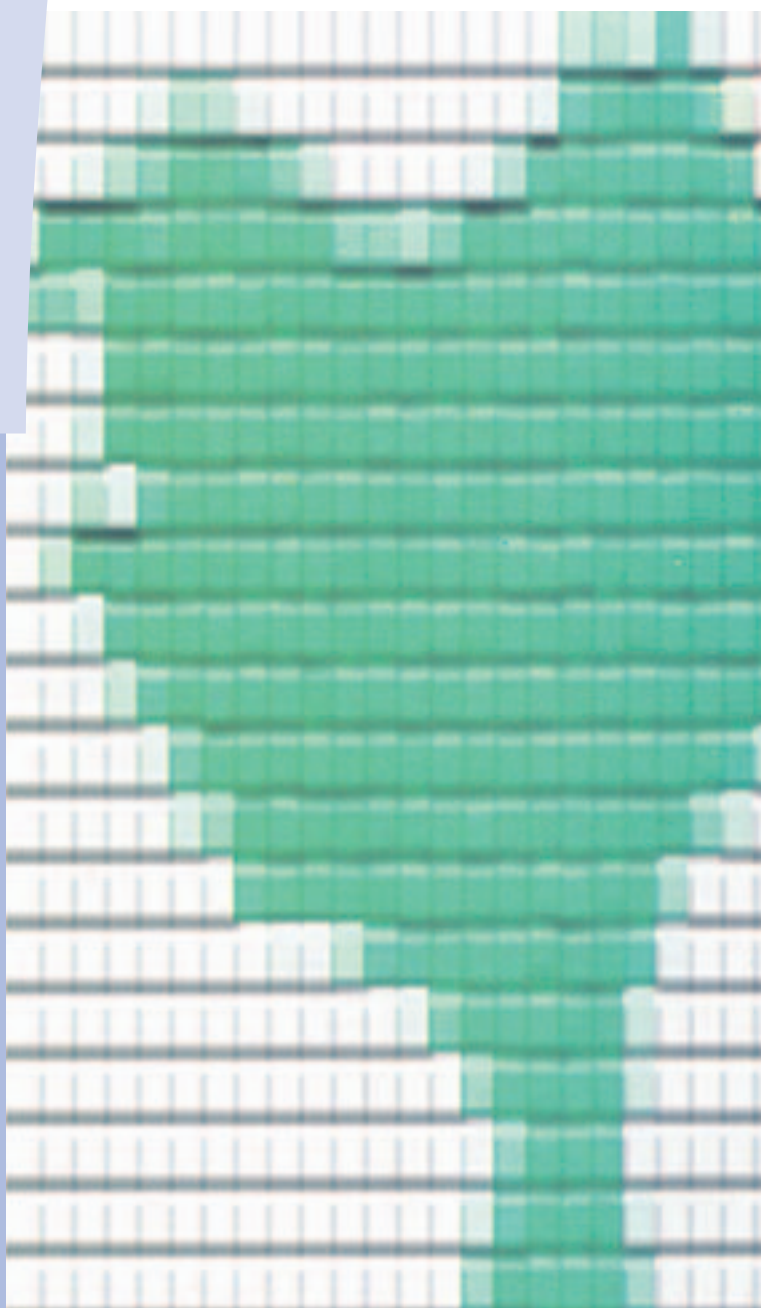
gai

MONOGRAFIKOAK

ABENDUA **1998** DICIEMBRE

COMPROMETIDOS
CON EL
AUTOGOBIERNO
Y EL MARCO VASCO
DE RELACIONES
SOCIALES Y
LABORALES

APUNTES DE UN PROCESO



INDICE

0. INTRODUCCIÓN	3
<i>A modo de presentación y reflexión. Valentín Bengoa</i>	3
<i>No parar para que no nos paren. José Elorrieta</i>	6
1. DE 1979 A LOS NOVENTA	8
1 <i>Conflicto político y autogobierno</i>	8
2. <i>Modelo de sociedad:</i>	10
2. DE 1992 AL ACTO DE GERNIKA	13
1 <i>Algunas consideraciones</i>	13
2 <i>Proceso de autogobierno, marco vasco y política de alianzas</i>	15
3 <i>Modelo social</i>	18
<i>Marco Vasco de Relaciones Laborales: una prioridad estratégica</i>	20
<i>Resolver el conflicto profundizando en la democracia</i>	22
3. GERNIKA:	
SIGNIFICADO EXPRESADO, ADIVINADO Y POTENCIAL	24
1 <i>Precedentes</i>	24
2 <i>Algo más que un acto sindical</i>	25
3 <i>Contenidos</i>	25
4 <i>Resonancias y significados</i>	25
5 <i>Dificultades y retos planteados</i>	26
<i>Trayectoria de ELA en relación al autogobierno. José Antonio Cestona</i>	28
<i>La dimensión social del autogobierno será el factor de integración de la mayoría. José Elorrieta</i>	30
<i>Puesta de largo del soberanismo vasco. Javier Villanueva</i>	32
4. DE GERNIKA A LIZARRA-GARAZI	34
1 <i>De Gernika al foro de Irlanda</i>	34
2 <i>Una sociedad que no ha desfallecido en la búsqueda de la paz</i>	36
3 <i>La vorágine política de 1998</i>	37
4 <i>La declaración de Lizarra</i>	38
5 <i>La unidad de acción sindical en este período</i>	38
6 <i>La tregua de ETA y ¿el inicio de una segunda transición?</i>	39
<i>Entrevista a José Elorrieta. Mariano Ferrer</i>	40
<i>Declaración de Lizarra-Garazi</i>	42
REACCIONES TRAS EL ACUERDO DE LIZARRA-GARAZI	44
<i>Lizarra y la tregua del 16-S: doble chapó. Francisco Letamendia</i>	44
<i>Encuentros y desencuentros en la segunda transición. Ramón Zallo</i>	46
<i>Euskal Herriaren bila. Joseba Sarrionandia</i>	54
<i>Contra la idea de necesidad. Joseba Sarrionandia</i>	60
<i>Caminos de construcción. Mikel Gómez Uranga</i>	62
<i>Eta orain? Emilio López Adan.</i>	66
<i>Otras citas de interés. López Agudín-Javier Garayalde-Pierre Moléres</i>	67

PARA SABER MÁS

ERANSKINA: Lan harremanetarako euskal esparruarekin konprometiturik

Erdiko orrialdeetan

M O N O G R A F I K O A K



A modo de presentación y r e f l e x i ó n

VALENTIN BENGOA
Area de Formación - ELA

Geure herrian eta baita ere ELAn, oso garrantzitsua izan den aro berri baten atarian gaude. Bidea aurrera doa, eta gertakariak ibiltzen jarraitzen jarraitzen gaituzte. Noruntz? Nola? Norekin? Urrengo aroari aurre egiteko prest al gaude? Zer izango da jokuan? Zertarako egon behar dugu prest? Agian, hurrengo eszenatokia ez da hain desberdina izango, baina, derrigorrez, gidoi eta joku araudi desberdinekin jokatu beharko dugu. Mundu abertzalea, gizartean eta politikan, pisua irabazten ari da, eta inizatiba berreskuratu behar du.

El contenido de este **Gai Monografikoak** puede engañar o inducir a conclusiones equivocadas. Resulta conveniente recorrer, a grandes rasgos, la trayectoria seguida por ELA en el cumplimiento de su compromiso nacional, porque tenemos la sensación, seguramente acertada, de que estamos terminando una etapa importante del camino. Hay que fijar fechas, recordar decisiones, concatenar hechos, etc.

Sería equivocado, sin embargo, atribuir a estas páginas el mínimo sentido nostálgico o de autocomplacencia. Terminamos una etapa, pero si lo reseñamos no es para invitar al descanso, a la relajación. El camino sigue y los hechos urgen a seguir andando. ¿Hacia dónde? ¿Cómo? ¿Con quién? Estas y otras parecidas preguntas son las que debemos hacernos sin permitirnos en esto una tregua.

El pasado lejano y próximo no es un cadáver que hay que enterrar. Es más bien, una escuela para aprender, hasta de los errores y un trampolín para saltar hacia el futuro. Porque todavía hay mucho futuro. Y este futuro no puede, ni debe, desvincularse del pasado, de la etapa que ahora termina. ¿Estamos en situación de abordar la siguiente etapa? ¿Qué está en juego los próximos años? ¿Para qué nos tenemos que disponer? No debemos ni improvisar ni aventurarnos a andar a ciegas. Si algo nos enseña el pasado es que todo esfuerzo por tomar conciencia y aclarar lo que se nos viene, es siempre poco. Informarse, reflexionar y debatir. Adelantarse, tomar las decisiones a

**Normala den bezela,
pakegintza da egun gure gai
nagusia. Pakea lortu eta
indartu behar dugu, horrela
irekiko da eta bigarren
transizioa deturikorako bidea**

tiempo y compartir análisis y previsiones. Y sólo así actuaremos con responsabilidad en este momento.

ADEMÁS DE LA PACIFICACIÓN

En este **Gai Monografikoak** volvemos un momento hacia el pasado para ver mejor qué eslabón hay que añadir a la cadena de la "construcción nacional". La sensación compartida de que "algo nuevo", sustancialmente nuevo llama a la puerta, responde a una intuición cierta. Además de establecer y consolidar la paz, que incluye superar cuanto antes las consecuencias de la "fuerza", simultáneamente hay que empezar a trabajar, en nuevas condiciones, la continuación de la construcción nacional. Hay que cuidar el no confundir los planos, las fases y las tareas, aunque es evidente la interrelación entre procesos que se superponen al menos temporalmente.

La preocupación por la "pacificación" absorbe en este momento y es lógico que así sea, la mayor parte de la atención y de las preocupaciones. Hay que lograrla y consolidarla. Es así como se abrirá el camino hacia lo que algunos llaman "segunda transición" y otros, sin más, ven como "transición" por las características

que, a su parecer, tendrá: provisionalidad, fluidez, recomposición del cuadro de fuerzas, evolución rápida... hacia una nueva situación más estable, más estructurada.

Sí interesa convencerse del hecho de que el nuevo escenario no sólo va a ser notablemente distinto sino que se actuará en él con otro guión y otras reglas de juego. La readaptación que deberán realizar los actores políticos y sociales a la nueva escenificación, les obligará a quebrar las cómodas rutinas habituales y a superar discursos que ya han quedado inservibles.

ELA también entra, debe entrar, con decisión y sin reservas a desempeñar la tarea que le corresponde en esta nueva fase. Algo lleva adelantado en cuanto a adaptación al cambio. Pero ELA debe convencerse de que lo realizado hasta ahora no basta. Que el futuro es distinto.

DESPUÉS DEL ESTATUTO

Las elecciones autonómicas del 25-O nos han dado la foto política de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Composición compleja, pero que proporciona un punto de partida notablemente positivo en la valoración abertzale.

Pero el potencial abertzale no se limita a esos dos indicativos (el político y el sindical) con ser ambos muy importantes. Hay que añadir lo que algunos denominan el "poder municipal", sede tradicional

de un componente esencial del peso histórico abertzale.

No seríamos realistas si no contáramos también como valores irremplazables del campo abertzale todo lo que en la sociedad y desde la seriedad está contribuyendo a la construcción nacional: movimientos culturales y asociativos de toda clase, un magma popular denso y activo, sensibilizado fuertemente por la reivindicación nacional.

Agotado el estatuto, este Estatuto, clausurada la vía armada, el mundo abertzale gana campo de maniobra y gana también peso político y social: está en su mano recuperar la iniciativa y acertar en la gestión estratégica. Los empeñados en limitar y cortar este impulso abertzale nos obligan a dedicar mucho cuidado, desinterés y finura a saber articular, en plan compartido, todo el potencial político y social disponible. El futuro depende de nosotros mismos. Ahora más que nunca es imprescindible no cometer errores tanto en una actuación desacertada como en una inoperancia suicida.

NUEVAS CLAVES

No son objetivos de esta etapa abordar directamente el logro de la soberanía o el acometer inmediatamente la solución del tema de la integridad territorial. No son objetivos inmediatos aunque sí sean referencias obligadas y actuantes en nuestra estrategia actual que deberá pivotar sobre la

ELA eta LABen arteko lana, guztiz irekita dago sindikal eta gizarte eta herri mugimenduetara, baldin eta hauekin helburu batzuk elkarjartzen baditugu.

profundización planteamientos y de las respuestas democráticas sobre el ensanchamiento del ámbito vasco de decisión en clave de mayorías y minorías, de propuestas, negociaciones y acuerdos o desacuerdos.

Una de las claves del acierto se asentará en saber combinar la práctica de un nacionalismo sereno, integrador y al servicio de los ciudadanos y ciudadanas vascas, con la conciencia siempre presente de las metas hacia las que ahora caminamos. Esta conciencia lúcida debe informar políticamente nuestra actuación diaria.

En este cuadro estratégico, el movimiento sindical abertzale está llamado a desempeñar un papel importante, seguramente imprescindible. Por trayectoria histórica, por su potencialidad actual y por su voluntad declarada. El movimiento sindical abertzale en este momento debe apuntar a configurar un ámbito de decisión vasco en el área de las relaciones sociales y laborales.

La alianza ELA-LAB, que desde hace algún tiempo se han puesto a caminar en esta dirección, se mantiene abierta a las organizaciones y movimientos, sindicales y sociales, que quieran caminar hacia las mismas metas. Con ello, quisieran realizar una propuesta y una invitación de

profundo contenido democrático y aspirar al menos, a que su propuesta sea aceptada y reconocida por todos en su legitimidad.

PODEMOS EMPEZAR

La realización de este propósito implica una gran complejidad, pero no mayor que otros propósitos que deberán abordarse en el proceso de construcción nacional. Con la ventaja de que ELA y LAB, de partida, cuentan con una correlación de fuerzas sólida a favor del intento y la posibilidad real de recabar importantes apoyos sindicales y sociales. La alianza troncal de ELA y LAB debe abrirse a un sistema de alianzas eficiente porque en el proceso de dar forma y consistencia al marco vasco de relaciones sociales y laborales hay que cubrir objetivos en varios frentes: contrarrestar la actuación de sindicatos e instituciones que no están por este ámbito vasco a pesar del irreprochable sentido democrático de la demanda; presionar sobre una patronal muy reticente y sobre una administración descolocada y molesta.

Nuestra marcha hacia la configuración del marco vasco de relaciones sociales y laborales deberá en adelante realizarse fundamentándonos en nuestras propias fuerzas. Son ellas las que deben legitimar el sentido democrático de nuestra pretensión y hacerla realidad además de

hacerla posible. Con todas las consecuencias, nuestro futuro, también el de nuestras relaciones sociales y laborales, dependerá en adelante de nuestra representatividad, del respaldo que adquiramos, de la fuerza con que contemos y de nuestra habilidad en la combinación de fuerzas para superar obstáculos. Ya no nos debemos refugiar reivindicativamente en un Estatuto del que hemos dictaminado que está muerto. Estamos ya en la fase postestatutaria.

UN ÁMBITO VASCO DE EFICACIA Y JUSTICIA

Cuando hablamos de conseguir un marco vasco de relaciones sociales y laborales estamos pensando en mucho más que en un marco competencial perfectamente institucionalizado y vertebrado. Pensamos sobre todo en los trabajadores y trabajadoras vascas, en nuestra sociedad, en el País Vasco. Pensamos en poder construir un modelo laboral y social más eficiente, más justo, más solidario. Pensamos en los intereses de los trabajadores y trabajadoras y en sus aspiraciones a una sociedad más cohesionada y más igualitaria. El marco competencial e institucional en esta perspectiva tiene un sentido instrumental, no de finalidad en sí misma. No

Gure azterketa ez litzake erreala izango hainbat eta hainbat erakunde ezberdinen lana, abertzaletasunaren barruan ulertuko ez bagenu. Hor daude elkarte kulturalak eta abarrekoak; herri "magma" eragile eta indartsua dena, naziogintzan guztiz murgildurik dagoena.

confundirse de prioridades. Nuestra referencia primera son los trabajadores/as y Euskadi. Y pensamos que lo que es bueno para los trabajadores/as y para lo que se decían las capas populares es bueno para Euskadi. Optamos por el marco vasco de relaciones sociales y laborales y lo hacemos pensando que así es mejor para todo el pueblo vasco. Esto debemos demostrarlo diariamente a cada trabajador y trabajadora. Sólo así, además, conseguiremos, las adhesiones que harán viable nuestro propósito.

Ahí nos jugamos todo. Concitar la adhesión del mundo del trabajo es la clave para hacer realizable nuestro proyecto. Y nuestro proyecto únicamente será respaldado si es que los trabajadores constatan que responde a lo que buscan. Y en definitiva, esta es la vía democrática de construir país.

REFLEXIONAR Y ACTUAR

En estas páginas se ofrece la oportunidad de reflexionar sobre algo que nos debe preocupar: "¿Y ahora qué tenemos que hacer?". La reflexión debe continuar. La reflexión debe dar lugar al intercambio, a la disensión, al contraste de análisis, de información y de propuestas. La aclaración de ideas es el comienzo de un camino por paisajes nuevos. No lo es todo, ya que la práctica sindical será el contraste, la verificación o la corrección de nuestras ideas. Y así progresaremos. Pero nadie tiene la clave. Hay que hacerse con ella. □

Une honetako helburu zehatza ez da subirotasuna lortzea, edo ta lurraldetasunaren arazoa konpontzea. Hauek ez dira epe laburreko helburuak, erreferentziak baizik, baina beharrezkoak eta gure estrategian eraginkorrak izan behar direnak.

“No parar para que
no
nos paren”

JOSE ELORRIETA
SECRETARIO GENERAL DE ELA

Hace poco más de un año, ELA, en su acto de Gernika, no se limitó a levantar el acta de defunción del Estatuto de Gernika, sino que se atrevió a avanzar un escenario de futuro abierto y cargado de esperanza: nuevo marco jurídico-político; nuevas mayorías; haciendo de la lucha democrática el punto de encuentro del proyecto nacional.

Aquel 18 de octubre, de forma espontánea, juntó a lo que podía definirse como una cualificada y nutrida representación de todo el espectro abertzale ampliado en una clave de regeneracionismo democrático que pusiese fin a la situación de bloqueo y de polarización. El acto significaba, por otra parte, que tanto el diagnóstico como el camino a recorrer era patrimonio común de todos los presentes.

Matizaciones aparte, lo único que quedaba pendiente era el tiempo que tenía que transcurrir para que, “cada uno a su ritmo y a su estilo”, pusiese a punto una estrategia convergente que pudiese llegar a tener posibilidades reales de ser puesta en práctica.

Tal vez, ni siquiera los más optimistas, se hubiesen atrevido a anticipar una aceleración del proceso de tal alcance que, nos ha permitido tomar la iniciativa, abriendo lo que algunos denominan la segunda transición o un nuevo

proceso constituyente basado en el ámbito vasco de decisión.

Lizarra y la tregua han marcado, sin duda, un punto de inflexión de un alcance estratégico sin precedentes a lo largo de toda la transición. Afortunadamente, el referendo electoral del 25 de octubre, no ha hecho sino avalar este escenario.

Evidentemente, la nueva etapa no ha hecho más que empezar y las dificultades, los obstáculos, van a ir jalonando cada paso en ese horizonte hacia nuestra soberanía. Tenemos que ser conscientes, en consecuencia, de que lo que nos queda, que es mucho, no va a ser fácil de recorrer.

De todas formas, sin infravalorar ni mucho menos, la capacidad de obstrucción del Estado, quizás lo primero que tenemos que hacer es, mentalizarnos, interiorizar que dependemos, sobre todo, de nosotros/as mismos/as.

Ganaremos si somos capaces de que Lizarra impregne institucional y socialmente nuestro quehacer. Sin exclusiones, subrayando el componente democrático que lo sustenta, pero también sin complejos porque nuestras posiciones de mayoría son sólidas.

Su etenak eta Lizarrak norabide aldaketa estrategikoa suposatute. Zorionez, urriak 25ko hauteskundeek eszenatoki berri hori baieztatu besterik ez dute egin.

Para ELA, en este período que iniciamos, hay una cuestión que tiene carácter prioritario, una cuestión que va a ser decisiva en la suerte de nuestro proyecto nacional. Nos estamos refiriendo al modelo de sociedad

que seamos capaces de proyectar, porque si queremos que una inmensa mayoría de la ciudadanía vasca se identifique con este proyecto, tenemos que formularlo desde un compromiso por una mayor cohesión social, por una real igualdad de oportunidades, sin bolsas de exclusión, sin colectivos marginados.

Tenemos algunas ventajas para ser optimistas. En Euskal Herria no hay dos sociedades, aunque sea cultural y políticamente plural. La inmensa mayoría de los/as que hoy viven en Euskal Herria han decidido que esta es su tierra, que son parte de esta colectividad. Estas constataciones explican, por ejemplo, que el sindicalismo vasco sea hoy ampliamente mayoritario.

Más allá del desafío general, los/as sindicalistas vascos/as tenemos mucho que hacer en el futuro inmediato y si hemos sido capaces de hacer un trabajo en común en una situación francamente difícil, estamos obligados/as a asumir un compromiso de clase y nacional para seguir avanzando, dándole a nuestra colaboración un alcance estratégico.

El marco vasco de relaciones laborales, que ha sido una referencia obligada y nuclear de

nuestro trabajo en común, se conforma como un punto de encuentro en el que territorio, competencias y modelo sindical pueden y deben definir una amplia red social, de reflexión, de debates, de compromisos, de acción. Todo lo que hemos ganado en capacidad analítica, en experiencia, en correlación de fuerzas nos tiene que servir para ir a por todas. □

Mugi gaitezen, besteak ere egin dezaten

Euskal Herriko langileok egin behar handia dugu etorkizun gertu batean, pairatzen dugun egoera larrian nazio eta klase erantzunkizunak onartuz.

Lan harremanetarako euskal esparrua, gure lanaren ardatza bilakatu dena, bilgune bat bihurtzen ari da. Bertan, lurraldetasunak, kompetentziak eta eredu sindikalak, azterketarako, konpromezurako eta ekintzarako sare sozial bat definitu ditzakete.

Hausnarketarako gaitasunean, esperientzian eta indar metaketan irabazi dugun guztiak, geure gizarte eta nazio ereduaren alde ekiteko aukera eman behar digu.

1.

De 1979 a los noventa

1. CONFLICTO POLÍTICO Y AUTOGOBIERNO

ELA celebraba su IV Congreso en Vitoria-Gasteiz el 22-23 de junio de 1979, apenas días antes del inicio de la discusión estatutaria.. Además de definir en ese congreso los rasgos del modelo sindical a desarrollar, el sindicato se plantea tres objetivos básicos: la institucionalización autonómica a través del Estatuto; la creación del Marco Vasco de Relaciones Laborales (MVRL) y la desaparición de las trabas legislativas que dificultan su actividad negociadora por los criterios de representatividad al uso.

Para ELA, la institucionalización de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) a través del único instrumento viable que aparecía en el horizonte en esas fechas era especialmente urgente. Por esa razón, el Congreso aprueba una resolución en la que se dice que «*El Estatuto de Gernika constituye un*

punto partida válido para iniciar el proceso de autogobierno de Euskadi», pero añade que el Congreso es consciente «*de las insuficiencias del Estatuto, tanto respecto a las aspiraciones nacionales del Pueblo Vasco como de las propias de la clase trabajadora de Euskadi*».

ELA reivindica, por tanto, la competencia legislativa y el marco vasco (autónomo, propio) de relaciones laborales, en base ahora a la autonomía colectiva. Su contenido competencial se irá enriqueciendo con el tiempo en progresivas reflexiones de la confederación y su práctica irá en dos direcciones: la sindical (negociación colectiva en Euskadi) y la institucional (Consejo de relaciones laborales, Preco...).

El movimiento abertzale había quedado casi irremediabilmente dividido tras el referéndum del Estatuto. Para los que lo apoyaron, el texto introducía una nueva legitimidad al ser apoyado mayo-

oritariamente por la población de la CAV. Para quienes no lo apoyaron en ese momento (ni en el futuro), el Estatuto no era legítimo, pues acarrea los vicios de la Constitución de la que deriva, además de dividir definitivamente a CAV y Nafarroa. Esta divergencia de criterios, permanece hasta los 90.

En ese tiempo. El mismo Suárez deja el gobierno sin dar mayores



explicaciones, pero sin duda el problema del País Vasco y la organización armada estaba en el fondo del asunto.

Sin embargo, el pacto político que suponía el Estatuto no merecía igual consideración por las partes (estatalistas y abertzales) y de inmediato conoceríamos los intentos de recorte estatutario que se han sucedido hasta la actualidad. ELA hablaba de una democracia tutelada.

El segundo intento serio de paralización del proceso estatutario vendría más tarde con la ley para la armonización de las autonomías (LOAPA).

El discurso de clausura del V Congreso (1982) del presidente de ELA, J.M. Leunda, a este respecto es suficientemente claro: *«Quiero advertir que si el Gobierno español no mantiene su posición de respetar el Estatuto de Gernika y a través de la LOAPA, u otras leyes que se saquen de la manga en el futuro, pretende rebajar las competencias estable-*



IV Congreso, 1979 «Resolución sobre el Estatuto de Autonomía»

«Ante la inminencia de la discusión del texto de Estatuto de Autonomía de Gernika por las Cortes, ELA-STV manifiesta:

Que Euskadi reclama una urgente respuesta política a sus reivindicaciones nacionales, mayoritariamente asumidas y repetidamente expresadas por el Pueblo Vasco.

Que el Estatuto de Gernika constituye un punto de partida válido para iniciar el proceso de autogobierno en Euskadi.

ELA-STV, consecuentemente, hace suya la defensa del referido Estatuto, defensa congruente, tanto con las posibilidades políticas del momento y con la trayectoria histórica de la Confederación, como con el Programa aprobado en este Congreso.

El IV Congreso de ELA-STV, al formular esta resolución es consciente de las insuficiencias de este Estatuto, tanto respecto de las aspiraciones nacionales del Pueblo Vasco, como de las propias de la clase trabajadora de Euskadi.

Por ello, ELA-STV, como sindicato vasco, está comprometido en el proceso autonómico que el Pueblo Vasco y especialmente la clase trabajadora dinamizarán de tal forma que éste se vaya abriendo progresivamente a cotas más elevadas de autogobierno».

cidas en el Estatuto de Gernika, será el Gobierno central y no los vascos, los responsables de lo que pueda ocurrir en Euskadi.

En Euskadi existen muchos antiguos franquistas (...) que no han terminado de digerir lo que ya es legal: nuestra Comunidad llamada Euskadi. Nuestras instituciones propias. Se ha resucitado el viejo fantasma franquista del separatismo y se utiliza, como si fuera la mayor amenaza del Estado, ignorando el actual marco constitucional (...). Nuestras libertades corren peligro (...).

La LOAPA fue, apenas terminado el V Congreso de ELA en 1982 la preocupación del verano en el ámbito nacionalista, junto con las elecciones sindicales. Para ELA,

«esta ley amenaza con destruir irreversiblemente toda credibilidad sobre el proceso autonómico inseparable de la consolidación de la democracia» (ELA Astekari nº 155).

El proyecto de la LOAPA lo lanza una agonizante UCD, pero su más combativa defensa la realizaría el PSOE que llegó al poder en octubre 1982 en medio de una gran «borrachera» política. En lo que a reivindicaciones nacionales y estatutos se refiere el PSOE tenía las cosas claras, y articula los ejes que claramente definirían toda su permanencia en el poder: ley antiterrorista, guerra sucia y mercantilización del Estatuto a través de sucesivos pactos de legislatura en el Gobierno español, y bipartitos, a partir de 1986 en el

Comité Nacional,
6 de marzo de 1992

«Por un futuro de progreso y libertad»

«El VII Congreso Confederal destacó nuestra voluntad de reforzar y hacer más patente la presencia y la influencia de ELA en la sociedad vasca. La puesta en práctica de esta voluntad implica para ELA compromisos:

El compromiso de luchar por la defensa y desarrollo del autogobierno en Euskadi.

El compromiso de trabajar por incorporar al proyecto de construcción nacional una dimensión social acorde con la realidad mayoritaria del mundo del trabajo y la implantación del sindicalismo abertzale (...)

ELA debe mantener una actitud abierta ante acciones que puedan favorecer un mayor acercamiento dentro del sindicalismo abertzale. Se trata, en todo caso, de un proceso en que la posibilidad de avances -salvo muy concretas y puntuales coyunturas- está condicionada a la aceptación de los principios de soberanía y democracia sindical».

Gobierno Vasco. El “espíritu” de la LOAPA sigue vigente hasta hoy. La manifestación en Euskadi contra la LOAPA será recordada como la última significativamente plural de las fuerzas abertzales y realmente estatutistas vascas si quitamos las relacionadas con la pacificación.

La ley de libertad sindical, LOLS, de 1985, se haría a la medida de UGT, cerrando el marco de relaciones laborales y el modelo sindical español, manipulando el patrimonio sindical y proyectando ya los pactos sociales centrales y uniformizadores. No será hasta 1986 en que el PSOE fuerza demasiado el brazo sindical y UGT debe realizar un acercamiento estratégico a CCOO. ELA vio en la LOLS una transposición de la LOAPA a lo sindical (Comité Nacional de 3 de diciembre de 1983), y opta por hacerse fuerte en la empresa, donde las

representatividades no pueden fingirse.

En el año 86, el VI Congreso Confederal vendrá de la mano de la crisis económica, política industrial, fortalecimiento sindical, organización y esfuerzo por comarcalizar la formación. Se celebraba el 75 aniversario, pero el MVRL no recibió la reflexión estratégica que tanto la conmemoración como la realidad del momento exigía para su logro. ELA, realmente, estaba en el día a día, pero no profundizó en las perspectivas que podían abrirse.

Durante todos los 80, en Euskadi se va articulando el entramado autonómico-institucional. Son años de crisis económica y reconversión, pero también de ilusión por la construcción institucional del país, en la que ELA participa activamente, aunque, sobre todo a partir del 86, en que socialistas y PNV

optan por el bipartito, la posibilidad de un marco vasco de relaciones laborales así como las transferencias de las materias sociolaborales se hacen cada vez más difíciles. No en vano, todos los consejeros de trabajo hasta 1998 serán socialistas (con la excepción del cortísimo tripartito nacionalista PNV-EA-EE) y la reciente ruptura del PSOE, el pasado mes de junio.

En lo que autogobierno se refiere los ochenta son años de gestión estatutaria, de construcción institucional, y para el sindicalismo de consolidación de la mayoría del sindicalismo abertzale. Tras la crisis interna de 1988, ELA reconsidera el papel que debe jugar en la sociedad vasca. El documento de 1992 «Un futuro de progreso y libertad» marcará un verdadero hito: en él están contenidas, de modo incipiente, muchos de los posicionamientos que la confederación ha tomado en los últimos seis años.

2. MODELO DE SOCIEDAD

El IV Congreso de ELA de 1979 es el de la reinstauración de ELA en la legalidad, un congreso de consolidación. La voluntad de hacer un sindicalismo independiente se vigoriza y plantea más garantías. ELA se define en uno de los ejes de su sindicalismo: negarse a pactos sociales globales como un ataque a los trabajadores y un obstáculo grave para el desarrollo sindical. La opción estatutaria es limitada, y consciente de los riesgos que implica. La crisis económica y

sus consecuencias laborales y sociales ya están en Euskadi. ELA había rechazado ya en 1977 los pactos de la Moncloa, pues suponían la puesta en práctica de un sindicalismo hecho de arriba abajo

Los 80 son años de reconversión industrial. La grave crisis económica de 1979, la perspectiva de entrar en el entonces mercado común europeo, el monocultivo industrial vasco (siderurgia y construcción naval) así como la preferencia de Madrid por cerrar las empresas vascas (no siempre por motivos estrictamente económicos) sobre otras del Estado, tendría gravísimas consecuencias sociales y económicas en Euskadi. La situación más dramática se viviría en la Ría de Bilbao.

El sindicalismo entra la defensiva y los planes de reestructuración han de contar con apoyos sindicales mayoritarios. Esto unido al carácter incipiente de nuestra organización, y a los ataques centristas contra la consecución de un marco vasco de relaciones laborales, lleva a ELA a optar por dedicarse a su propia organización, implantarse en la clase trabajadora,

lograr representatividad suficiente para poder afianzar su proyecto de sindical abertzale. La desgracia parece cebarse en Euskadi con las inundaciones de 1983

que se cobran un centenar de muertos.

Las elecciones sindicales de 1986, marcadas por las reconversiones y el paro masivo, significaron un claro progreso del sindicalismo abertzale. ELA se situará en el 32% y LAB duplicará sus votos respecto a 1982 (llegando al 10%).

El primer cuatrienio socialista (82-86) se había saldado en Euskadi con una subida del paro del 16 al 23%. Para los trabajadores, el período socialista sería el de las sucesivas reformas laborales, iniciadas en los Pactos de la Moncloa. El balance sociolaboral de los 14 años de socialismo tiene un nombre demoledor: total desreglamentación laboral.

A partir de 1983 la actividad de ELA se centrará en dos aspectos: por un lado, la dedicación exclusiva a lo laboral y a la consolidación del marco vasco; y por otro, la reconversión industrial, que es más un largo proceso de desindustrialización junto con una transformación cualitativa y dramática de la clase trabajadora vasca. Desde el principio de los 80 los ataques al MVRL eran absolutos. ELA, por fortuna, va a tener una fuerte implantación, estructura, acreditada representatividad y potentes servicios sindicales.

El año 86 es también el año de la definitiva escisión del PNV largamente anunciada, que dará

lugar en febrero del 87 al bipartito PSOE-PNV, antesala de la obstrucción absoluta de las materias sociolaborales.

ELAren iharduera bi esparrutan indartuko da: alde batetik, euskal esparruaren defentsa lan arazoetan murgildurik; beste aldetik, birmoldaketa industriala. Honek, euskal industriaren galera ekartzearekin batera, euskal langileriaren berealdiko transformazioa suposatu zuen.

A finales de los 80 el Estado aborda una segunda reconversión, pero dentro de una mejor situación económica. El paro descenderá en 1988. Terminada la reconversión ELA la valora como un fracaso de los responsables políticos y una catástrofe social.

En 1988 tiene lugar la primera huelga general contra la política laboral y socioeconómica del PSOE (14-D), cuya causa inmediata sería el cacareado «Plan de empleo Juvenil». El desempleo se había asentado en ciertos colectivos (jóvenes, mujeres, larga duración) y las medidas sólo ampliaban la precarización de tales colectivos.

El PSOE además, venía propiciando una *cultura del pelotazo*, del enriquecimiento rápido empresarial sin inversiones productivas. Al final de este ciclo, en 1990, ELA celebra su VII Congreso, primero tras el cambio en la secretaría general, donde buscaba, y consiguió, una mayor participación y compromiso con la problemática social de Euskadi, profundizar en la

ELA astekari 3. "Pacto de la Moncloa" denari buruz

"Pacto de la Moncloa" deiturikoari buruz, ELAk zera adierazten du: ez duela bere burua inolaz ere ordezkaturik itun horretan azaltzen dutenengan, ez eta itun horiek binkulatzen dituztenengan"

relación con otras organizaciones sindicales y lograr una mayor presencia en los medios de comunicación.

El VII Congreso es el de la profundización de ELA en sus responsabilidades nacionales como sindicato mayoritario. El Congreso aprueba una importante resolución titulada «Autogobierno y marco propio de relaciones laborales» donde entiende que para la consecución de ese marco ha de contarse con una doble vía complementaria: capacidad legislativa y autonomía colectiva, en un momento de especiales ataques centralistas.

Pero las aspiraciones de ELA son aún mayores: se ve a sí misma como «uno de los agentes sociales que protagonizan el proceso nacional».

En la ponencia del VII Congreso, titulada "ELA en la sociedad vasca", ELA reclama "ser aceptada, precisamente en cuanto Confederación sindical, y, en cuanto tal, forma parte integrante del movimiento abertzale. En este hecho ELA ve una razón más de responsabilidad respecto a la sociedad de Euskadi y su futuro".

Termina la declaración diciendo que «ELA seguirá impulsando una Euskadi integrada territorialmente, cohesionada socialmente, desarrollada económicamente y en posesión de la capacidad a la libre determinación». En 1990 ya había comenzado la caída del bloque soviético. En los 89-90-91, se darían acuerdos intersindicales, en especial los referidos a elecciones sindicales y a negociación colectiva.

VII. Kongresuan, ELAk, gehiengo duen sindikatuak dituen nazio erantzunkizunetan sakondu beharko du. Bertan, erresoluzio garrantzitsu bat aprobatzen da: "Autogobernua eta lan harramanetarako euskal esparrua". ELA uste du, bi bide jorratu behar direla esparru hori lortzeko: euskal esparruan lan araudia sortzeko ahalmena, eta autonomi kolektiboa. Zentralismoak jotako egunotan ari bait ginen orduan.



2.

De 1992 a **Gernika**

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES

«Si el siglo XX comenzó en 1914, puede decirse que ha terminado en los noventa». Esta década asiste al inicio de una nueva época donde los paradigmas sociales y políticos sobre los que se había desarrollado occidente saltan por los aires. Valores y consignas como democracia, cohesión social, estado del bienestar, progreso y desarrollo no van a ser los configuradores del nuevo orden social y económico... La configuración neoliberal de las sociedades y de la economía exige nuevas reglas: desregulación, flexibilidad, competitividad, comunicación, etc.

a) La economía

La economía es el ámbito donde este cambio es más perceptible. Los fenómenos de globalización de capitales, la expansión de mercados financieros, el papel legitimador de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) de las soluciones liberales, la búsqueda del beneficio

inmediato, el dominio de la economía especulativa respecto a la productiva, la desregulación a los movimientos de capitales, el agrandamiento de la diferencia entre el primer y tercer mundo, el surgir del cuarto mundo al interior del primero como fenómeno estructural... Todos ellos son fenómenos que difícilmente podrían preverse en los ochenta en las formas que se han desarrollado. La caída de la sociedad del pleno empleo y la protección social son una manifestación más (fundamental para nosotros, desde luego) de este panorama mundial.

b) Lo político

A nivel político el concepto de estado nación tal como venía definido durante este siglo a partir de la sociedad de naciones cae en crisis, y con él también el concepto y la práctica de la democracia. Lo político pierde su primacía respecto a la economía que impone su propia «racionalidad», y ésta le exigirá fundamentalmente la labor del control social y la atención (no demasiada) a las



90. Hamarkadaren aro berri bat sortzen da. Ordurarte mendabaldean erabili izan ziren paradigma guztiak porrot egingo dute.

«externalidades» del mercado, que debe jugar libremente. Ha caído, por otra parte, el bloque soviético; sólo en Europa han surgido 23 nuevos estados; asistimos a fenómenos de desmembración de estados y a la vez a la federación de estados y regiones económicas políticas. Las nacionalidades, las etnias, los espacios económico-culturales reclaman una legitimidad política.

c) La filosofía y la cultura

Todo esto no habría tenido lugar sin una profunda modificación paralela de los paradigmas filosófico y culturales, un cambio total en los discursos configuradores del humus cultural de las sociedades y de sus posicionamientos éticos y prácticos. Lo que se ha venido a llamar postmodernidad (a pesar de sus múltiples e incluso contradictorios significados) ha configurado la mentalidad dominante. Se trata del pensamiento débil, el fin de los grandes discursos emancipadores y omniexplicativos, la apuesta por lo "light", lo fragmentario, la explicación parcial de lo real. Surgen nuevas constelaciones de valores en los que se configuran las nuevas generaciones que legitimen el orden económico-social-político vigente: la constelación del presente en detrimento del futuro, la previsión, el fin de las utopías, ...

La "complejidad" es también un rasgo epocal. La interdependencia, el relativismo, la propia crisis de la modernidad, la multiplicación y

especialización de saberes... crea un cultura donde es más compleja la construcción de la propia personalidad, de la propia cosmovisión, tanto a nivel personal como colectivo... y como consecuencia crece la indefensión y la inseguridad, en personas y grupos.

Sociólogos y filósofos empiezan a hablar de la «sociedad del riesgo» como rasgo fundamental de esta época: la diferente construcción personal, las transformaciones demográficas, el avance tecnológico y de las comunicaciones y telecomunicaciones, la movilidad espacial y temporal, y sobre todo la precariedad e inseguridad laboral han generado una sociedad del riesgo, una mayor fragilización de las redes de seguridad que sostenían las existencias vulnerables, que hoy son condenadas a la exclusión social.

Sin embargo, la ética se ha convertido en el gran tema filosófico del fin de siglo. ¿Es posible formular una ética civil? ¿Es posible compartir unos valores cívicos de carácter universal a partir de los cuales configurar la vida pública, política, económica, internacional? ¿Quién será el sujeto en la formulación de esa ética? ¿Quién dará voz en esa formulación a los que no tienen voz? La necesidad de formular la ética en el «crepúsculo del deber» al que asistimos aparece con urgencia en el fin de un siglo que ha resultado

calamitoso para la mayoría de la humanidad y que no prevé solucionar a corto sus problemas.

d) Los conflictos nacionales

Los conflictos nacionales, que habían dado lugar al desarrollo del derecho de autodeterminación en relación a los conflictos coloniales, toman otro cariz en el fin de siglo. Los Estados pierden soberanía hacia arriba y hacia abajo. Tres contradicciones aparecen de modo evidente:

- la configuración artificial de los estados que acaban desmembrándose
- la imposibilidad de lo nacional en clave neoliberal
- la crisis de formulación de los derechos colectivos, que aparecen más que como un reconocimiento político de una realidad nacional, como mera sanción política de una correlación de fuerzas que se hace eficaz

Así las cosas, aunque excede las posibilidades de este trabajo, debemos entender el proceso que vivimos en Euskal Herria en una dinámica de carácter global, además de lo específico de nuestro país.

Ekonomia indartuko da hamarkada honetan, politikaren kaltean. Harek berezko lojika bat inosatuko du, merkatuarena alegia. Gizarte kontrola izango da politikaren egin beharra.

2. EL PROCESO DEL AUTOGOBIERNO: MARCO VASCO Y POLÍTICA DE ALIANZAS

Los frutos del VII Congreso (90) en la reflexión de ELA van a encontrar su desarrollo en el documento del Comité Nacional de 6 de marzo de 1992: «*Por un futuro de progreso y libertad*», antes citado. En particular ELA apuesta por la suma, la unidad sindical para afrontar los graves retos a los que se enfrenta la clase trabajadora a principio de los 90: «*ELA debe mantener una actitud abierta ante acciones que puedan favorecer un mayor acercamiento dentro del sindicalismo abertzale. Se trata, en todo caso, de un proceso en que la posibilidad de avances -salvo muy concretas y puntuales coyunturas- está condicionada a la aceptación de los principios de soberanía y democracia sindical*». Pero el nivel de concreción e inmediatez es aún inexistente.

Empleo, reindustrialización y marco vasco de relaciones laborales son los ejes. No en vano, en 1993, ELA-LAB-CCOO firman el documento «El futuro de Euskadi pasa por la reindustrialización y el empleo».

En ese mismo año, CCOO empieza a hacer regates a la unidad de acción incipiente. En otoño, se estaban dando conversaciones entre las dos centrales estatistas y el gobierno español, y en su agenda estaba la articulación estatal de la negociación colectiva. Estas tentativas no fructifican pero

sí decantan a CCOO-Euskadi a una apuesta clara por el marco estatal. El Gobierno aprobará la reforma laboral del año 94 por decreto, que no afectará mayormente a la negociación colectiva. Parte de la reforma laboral implica la modificación del artículo 83-4 del Estatuto de los Trabajadores, favorecido por la coyuntura parlamentaria, en la que el PNV y EA, y aunque de modo diferente también el PSOE, defienden el tan importante artículo. Con todo, la reforma del 94 es la de la precarización de las modalidades de contratación y mayor desregulación laboral (contrato de aprendizaje, etc.)

ELA se hace más consciente todavía de la necesidad de sumar y se produce una convergencia de dinámicas que le harán ver en LAB el aliado:

+ Se va asentando el convencimiento de que ha se ha roto unilateralmente, por parte de los defensores del marco estatal, el pacto estatutario: competencias que no se quieren transferir, leyes de bases que lo recortan, y lo reinterpretan, judicialización del proceso, se convierte en materia del renegociación e intercambio y cesiones, indefensión jurídica (Tribunal Constitucional y su composición, vacío de transferencias) Los gobiernos de coalición impiden (congelan) el desarrollo del MVRL, y los partidos nacionalistas no se muestran especialmente beligerantes al respecto.

+ ELA venía creciendo con fuerza en los primeros años y reflexionando sobre su responsabilidad sindical en la construcción nacional («ELA en la sociedad vasca», «Por un futuro de progreso y libertad»)
+ LAB se orienta hacia una actuación y un discurso sindical

ELA-LAB-CCOO, 1993 «El futuro de Euskadi pasa por la reindustrialización y el empleo»

La situación industrial y de empleo por la que atraviesan la CAPV y Nafarroa requiere una reacción social e institucional que no se agote en la estéril y contemplativa constatación de su gravedad. No basta con atribuir el origen de la crisis a causas exógenas o estructurales de nuestra industria y esperar inermes una reacción de la economía internacional o generosas inversiones extranjeras que, como se ha puesto de manifiesto, las más de las veces no llegan.

La magnitud e incidencia social que el paro está alcanzando y los riesgos de que la situación se pueda agravar aún más en los próximos meses y años exigen que desde Euskadi se lidere un proceso que suponga un compromiso de la Administración central para la puesta en marcha de instrumentos y recursos propios, hasta ahora no utilizados o infrutilizados».

Manifiesto de ELA y LAB sobre el Marco Vasco de Relaciones Laborales, «A los trabajadores/as, ciudadanos/as de Euskal Herria»

“La manifestación está presidida por la reivindicación de un marco vasco de relaciones laborales, cuya carencia pone en cuestión el derecho de las organizaciones representativas de los trabajadores de Euskal Herria a disponer de instrumentos suficientes de acción sindical.

- Por la capacidad legislativa de las instituciones vascas en materia laboral y de protección social
- Por la transferencia de competencias íntegras en materia de formación profesional, empleo y seguridad social
- Por el pleno derecho a la negociación colectiva en Euskadi”.

Febrero de 1994

más decidido y poco a poco se van descubriendo sintonías: en lo que se refiere al análisis del mercado de trabajo, en ciertos aspectos del modelo sindical (reivindicación, etc.), en la valoración de lo que estaba sucediendo con el autogobierno, en la apuesta por el marco vasco. Ni que decir tiene que esta sintonía se va haciendo poco a poco y conscientes también de las diferencias de ambos proyectos. Los inicios suponen un descubrimiento mutuo.

+ Se encuentra un campo de actuación sindical conjunta en torno al objetivo estratégico del MVRL, y se perfila la posibilidad de una mayoría sindical aberzale.

Mientras en diciembre del 93 los sindicatos del Estado negocian con el gobierno, ELA y LAB van preparando con tiempo la huelga del 27 de enero (un día antes que en el estado). Unas semanas antes de esta fecha, los sindicatos aberzales realizarían una concentración de delegados, que fue la primera acción conjunta sin CCOO.

Y al mes siguiente, la manifestación por el marco vasco de relaciones laborales (ver el cuadro arriba)

Para LAB también era lógico entrar en esta alianza. La unidad de acción era aún presa de muchos recelos, pero se apuntan esperanzas de futuro como recoge el artículo «Reflexiones en torno a una campaña», de J.A. Cestona en Sindikalgintza en febrero de 1994: «Es de justicia decir que esta colaboración ha sido en general bien valorada desde la sociedad y se han entendido nuestras razones para la misma.

Hay que señalar también que las coincidencias, sin duda importantes, en que se ha basado la campaña

conjunta no han hecho perder la vista a ELA, ni, supongo, a LAB, la conciencia de las profundas diferencias que persisten entre nosotros.

Pero no cabe duda de que el diálogo, el debate que en este período se ha suscitado, el mejor conocimiento mutuo, la fijación de posiciones comunes sobre algunos temas, la conciencia de que ha existido una lealtad recíproca en el respeto a las reglas convenidas, etc. sitúan a ambas organizaciones en una mejor posición para una colaboración futura».

El 94 sería el año, como hemos dicho, del artículo 84 del Estatuto de los Trabajadores, así como de los primeros pasos en Formación Continua. Visto desde el presente, la Formación ha sido un instrumento clave para la visualización del proceso de declive del autogobierno y las embestidas contra los acuerdos democráticos en Euskadi de los centralistas. Con este gravísimo análisis se llegaría al IX Congreso Confederal.

El 95 es un año clave, por muchas razones. Para ELA y LAB es el año del documento del Aberri Eguna. A partir de aquí ELA comienza a reflexionar a fondo la

Aberri Eguna 1995

«Documento conjunto de ELA y LAB»

“ELA y LAB, (...) convenimos en la necesidad de que se pongan los medios y las voluntades precisos para que, superando esta situación, sean los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria los que, sin ningún tipo de ingerencias, vayan configurando y decidiendo democráticamente el destino de este pueblo.

A tal objeto ELA y LAB consideramos necesario que se impulsen las vías del diálogo y la negociación política a fin de poder sentar las bases que permitan la superación de este conflicto y nos comprometemos a desarrollar dinámicas que, desde nuestro campo de actuación, contribuyan a tal objetivo”.

90. Hamarkadaren hasieran, ELA berrindartzen da. ELAren barne dinamika berrindartzen da, afiliazioa eta ordezkapena goraka doaz, eskualdebatu-tako egituraketa sendotzen da... euskal sindikalgintzari sasoi berri bat emanez.

necesidad de distensión, la necesidad de una salida dialogada y negociada al conflicto político, la necesidad de acumular fuerzas, el carácter negativo (no sólo desde el punto de vista ético y político) de la estrategia de la lucha armada (cuyos inicios de formulación hay que buscarlos en la clandestinidad).

Ese mismo año, el Comité Nacional lanza la siguiente reflexión en el documento «Recapitulación al hilo de la coyuntura» Mayo de 1995

«La perspectiva de la unidad de acción con LAB no puede se dejar únicamente al albur de la conveniencia puntual, con un planteamiento puramente utilitarista por nuestra parte y, en consecuencia de muy corto alcance. (...) Tenemos que creer en la unidad de acción y potenciarla».

En marzo de 1996 se produjo el asesinato de Montxo Doral, que puso en crisis la unidad de acción. El ataque mediático-político a la colaboración sindical no tenía precedente. De algún modo, alguien empezaba a ver la potencialidad no sólo sindical sino también política de la unidad de acción y había decidido acabar con ella. El Comité Nacional elabora un comunicado extenso: "El Comité Nacional parte de la consideración

de que el nivel de entendimiento y colaboración alcanzado entre ambas organizaciones constituye un activo para el sindicalismo vasco y probablemente también para el conjunto de una sociedad presidida por la polarización y el enfrentamiento irreconciliable.

Pero el desarrollo y el alcance de esta colaboración depende en buena medida, más allá de la buena voluntad de unos y otros, de la capacidad efectiva de cada una de las dos organizaciones de valorar desde la plena autonomía sindical la realidad y en particular las acciones que interfieran u obstaculicen dicha colaboración» (Comunicado del Comité Nacional: "A las organizaciones, cuadros y militantes de ELA").

Ese mismo año ELA y LAB se manifiestan en apoyo de la tregua de una semana de ETA. Pero además de esto, en este año se producen importantes movimientos:

- La consolidación de lo que vino a llamarse tercer espacio
- El posicionamiento del parlamento vasco sobre presos y también de los sindicatos.
- La manifestación ELA-LAB-EHNE por los derechos de los presos.

El documento del Aberri Eguna de 1995, conforme pasaba el tiempo, iba ganando el referencialidad. Cuando en 1996 parte del MLNV apuesta por una vía más posibilista, quizá también empieza a ponerse en cuestión la vía de la salida al propio conflicto armado: ETA-Estado o acumulación de fuerzas. La segunda vía se ha

Acuerdo de los sindicatos sobre presos

1. Denunciar y exigir el fin de la política de dispersión de los presos y presas vascas por entender que es ilegal y supone un castigo gratuito para los penados y un castigo añadido para los familiares.
2. Solicitar el inmediato traslado a Euskal Herria de todos aquellos presos y presas vascos, sociales y políticos, que así lo desean.
3. Poner los medios para que los presos y presas políticos vascos puedan convivir en unas condiciones de vida dignas.
4. Para posibilitar lo anterior, que sean ubicados en las prisiones de Euskal Herria.
5. Exigir la aplicación integral de los derechos fundamentales que les corresponden igual que al resto de las personas.
6. Exigir de los poderes públicos la adopción de decisiones políticas y la puesta en práctica de los medios necesarios para la satisfacción de estas demandas de elemental justicia y humanidad.
7. Remitir estos acuerdos a los gobiernos de los estados español y francés e instar al conjunto de las instituciones de Euskal Herria a adherirse a él.

Octubre de 1996
ELA-LAB-HIRU-ESK/CUIS EHNE-
STEE-EILAS- CGT-CNT-IS

Tensionamendua eta konfrontazioaren estrategia inposatzen bada ezinezkoa da indar metaketa indar politiko edota sindikalen artean. Zorionez, indar metaketaren eta distentsioaren dinamika inposatu da.

impuesto, como lo manifiesta la tregua de ETA que estamos viviendo ahora. El tono cambia. ETA insiste al PNV en que no le considera enemigo, pero que tiene que romper las amarras con Madrid.

Evidentemente, si se impone el esquema de confrontación ETA-Estado, la unidad de acción, la acumulación de fuerzas es imposible. Pero se impuso el esquema de acumulación de fuerzas, y esto exigió a ELA apuestas y riesgos. Cada vez aparecen como más incompatibles las dos estrategias que parecen solaparse en la izquierda abertzale:

- Por un lado: el esquema de tensionamiento, negociación ETA-Estado, socialización del sufrimiento
- Por otro: dinámicas de distensión, acumulación de fuerzas, respuesta a la represión con más política.

3. EL MODELO SOCIAL:

A nivel socio-productivo en el período que tratamos, Euskadi no encuentra su modelo: ya no es industrial, pero tampoco apuntan sectores estratégicos por los que apostar. Euskadi vivirá un profundo desconcierto.

En lo que al modelo social se refiere, al terminar el ciclo expansivo y declinando el año 1990, los sindicatos se enfrentan a una situación social y laboral

fuertemente deteriorada: más fraude fiscal, menos prestaciones sociales, el paro volviendo a crecer y el deterioro de los activos con altas

cotas de precariedad laboral. El crecimiento negativo llegaría en 1993.

El sindicalismo abertzale, sin embargo, va a ganar en referencialidad. Extrañamente a lo que le rodea, ELA se sitúa en los primeros noventa retomando con vigor sus responsabilidades nacionales y de clase (empleo y MVRL), su dinámica interna se regenera, crece su afiliación y representatividad, gana en comarcalización, y goza de un renovado vigor. En su creciente conciencia de responsabilidad nacional, y ante la situación de bloqueo y enfrentamiento sin horizonte de salida que preside la política vasca, ELA se ve abocada a asumir difíciles responsabilidades y con frecuencia incomprendidas, asumiendo un protagonismo inédito hasta la fecha.

La recesión de los primeros años subrayan la debilidad de las mejoras producidas en el empleo los años de crecimiento. Los primeros noventa son sobre todo de constatación de la gravísima situación en que se encuentra la industria vasca. ELA denuncia en 1992 la inexistencia de una política industrial del Gobierno Vasco (hasta se llega a organizar una mesa tripartita para tratar el tema).

Ese mismo año el gobierno español aprueba el Programa de Convergencia, con vistas a Europa, que reproduce el modelo de actuación en materia económica y social que se arrastraba desde los pactos de la Moncloa: decreto-ley en este caso. En definitiva suponía más congelaciones, recortes, precarización, reducción del gasto social, etc.

El 27 de marzo de 1992 tiene lugar la huelga general. En estas fechas se visualiza con claridad algo que ya venía produciéndose desde hace años: el desempleo se asienta en ciertos colectivos (jóvenes, mujeres, larga duración) de un modo estructural. En junio de 1993 ELA celebra su VIII Congreso marcado por el desempleo que ha alcanzado proporciones angustiosas (a pesar de una relativa mejora en la situación de la economía entre el 90-93), por los ya sistemáticos ataques desde instancias centralistas al marco de relaciones laborales utilizando la legislación estatal como instrumen-



to de imposición antidemocrática (Editorial de Landeia de junio de 1993). UGT y CCOO están ya lanzados en las dinámicas de pactos sociales.

Atrás quedaban la acción conjunta LAB-ELA-CCOO en contra del desmantelamiento industrial, que marcaba una hipótesis de trabajo de colaboración intersindical, en la que únicamente quedaba descolgada UGT, en clara línea centralista. Esta colaboración era una hipótesis de trabajo en esas fechas.

A partir de aquí, la unidad de acción ELA-LAB se apunta ya. En febrero de 1994 tiene lugar una manifestación nacional por el marco vasco de relaciones laborales. Antes había tenido lugar una concentración de delegados en Gasteiz, que puede ser la primera escenificación de la unidad de acción incipiente.

Esta manifestación tiene un carácter claramente defensivo ante el bloqueo centralista de la negociación colectiva y las compe-



Manifestación por el Marco Vasco de Relaciones Laborales - Febrero de 1994
«Intervención de José Elorrieta»

«La CEOE, UGT y CCOO no dudan en utilizar la legalidad vigente de forma agresiva, sectaria y antidemocrática para imponer un modelo centralista de relaciones laborales. El mensaje de esta gran manifestación se dirige también a la patronal vasca, una patronal que no terminamos de ver claro si está dispuesta a ser una verdadera patronal vasca o se va a quedar en mero apéndice, en la administradora de las migajas que le vaya cediendo la CEOE. Y nuestro mensaje se dirige también a las instituciones autonómicas (...) Su política se diseña y ejecuta por un enemigo declarado del marco vasco».

tencias sociales. El inestable equilibrio de CCOO de Euskadi se va decantando ya hacia una alianza permanente con UGT marcando un doble perfil: modelo sindical centralista; opción fuertemente institucionalizada.

Este constituye el primer acto movilizador masivo realizado de manera conjunta por afiliados y simpatizantes de ambas organizaciones con un objetivo concreto de contenido laboral y significado nacional. ELA pasa del temor a la expectativa, todavía con fuertes cautelas pero rompiendo ya el miedo escénico.

La unidad de acción toma carta de ciudadanía en todo lo que afecta a las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores. Por citar las más significativas:

- El Aberri Eguna del 95. Para ELA el modelo de sociedad no es algo que queda para ser definido después que se hayan conquistado las cotas de libertad política apetecidas; al contrario, es un elemento determinante del compromiso con la conquista de mayores cotas de libertad política. El documento hará referencia también a la

negación de derechos políticos fundamentales a nuestro pueblo.

- El documento del Comité Nacional de 26 de junio de 1995 interioriza también las exigencias de la unidad de acción
- Concentración de delegados de ambos sindicatos y comunicado ante la estafa de la Formación continua el 15 de marzo de 1996.
- Documento de enero de 1997 contra el recorte de las pensiones.
- Contra la reforma laboral, rueda de prensa conjunta el 16 de abril de 1997.

Todo esto viene a cristalizar, en lo que al modelo de sociedad se refiere, en las resoluciones congresuales de ELA, de junio de 1997, referidas al marco vasco y al conflicto político, así como en el acto de Gernika. A ellos pasamos.

El Marco Vasco de Relaciones Laborales, una prioridad estratégica

3º RESOLUCIÓN DEL IX CONGRESO CONFEDERAL DE ELA

JUNIO DE 1997

Gernikako Estatutuaren agorraldiak, bere hutsuneek (lurraldetasuna eta edukiak) eta bete gabeko puntuek, defizit demokratiko nabariak eragin zuzen eta erabakigarria dute lan harremanetarako euskal esparruaren ezarpenean.

Aipaturiko egoerak bere eraginak baditu autonomia kolektiboaren aukerei dagokienez, hau gure eredu sindikalean funtsezko atala izanik.

ELAk beharrezko gehiengo sindikalak finkatzearen lan egingo du, lan harremanetarako Hego Euskal Herri osoan eragin betea izan dezan, bai esparruari, bai eta edukiei dagokienez ere.

1. La fractura territorial y la no inclusión de la capacidad legislativa en materia laboral, particularmente lo concerniente a los derechos colectivos, constituyeron para ELA dos graves limitaciones en el arranque del autogobierno vasco puesto en marcha con la aprobación del Estatuto de Gernika.
2. Transcurridos casi veinte años desde que esta norma entrara en vigor quedan pendientes las transferencias relativas a la formación, empleo y seguridad social, lo que significa que la vía estatutaria no ha estrenado prácticamente sus competencias socio-económicas.
3. Las posiciones estratégicas, tanto del sindicalismo español (UGT, CCOO.) como de la patronal (CEOE) se han decantado de manera muy prioritaria por un marco laboral estatal fuertemente centralizado y uniforme. La utilización del monopolio legislativo y la fuerte presión que ejercen para bloquear el desarrollo

estatutario definen de manera muy determinante sus objetivos y su práctica en la dirección de cerrar cualquier vía de un espacio socio-económico autónomo.

4. El agotamiento del Estatuto de Gernika, sus carencias (territorialidad y contenidos) e incumplimientos, la constatación de la existencia de fuertes déficits democráticos, que lejos de reducirse no hace sino aumentar dado el fuerte reflejo neocentralista, afectan, en consecuencia, de manera muy directa y decisiva a la consolidación de un marco vasco de relaciones laborales.
5. (...) Sin un fuerte desarrollo de los contenidos del autogobierno, en particular en las áreas socio-laborales, el campo de acción sindical queda muy limitado, pero es que además cualquier mediatización y no digamos prohibición legal de concluir acuerdos en el ámbito vasco (anterior redacción del artículo 84 del E.T., actual anteproyecto de Ley de la Función Pública), nos sitúa a expensas del margen que arbitrariamente se decida desde el Estado, por muy antide-mocrática que sea esta decisión.
6. Las plenas garantías jurídicas, hoy en absoluto existentes, y las competencias normativas y de gestión que completen y amplíen el autogobierno -empleo, formación, seguridad social, capacidad legislativa- definen para ELA las condiciones necesarias para el desarrollo de un marco vasco de relaciones laborales en el que los trabajadores y trabajadoras podamos tener un protagonismo activo en la defensa de nuestros intereses de clase y en la orientación de un modelo de sociedad más justo y solidario. (...)
7. Sin actitud excluyente alguna ELA, desde la legitimidad y representatividad que le corresponde, trabajará para consolidar las mayorías sindicales necesarias, para que este marco vasco de relaciones laborales tenga su más plena expresión, tanto en lo que se refiere a su ámbito como a sus contenidos para el conjunto de Euskal Herria peninsular. Todo ello sin menoscabo alguno de nuestra vocación y compromiso internacionalista que, requiere cada vez, mayores



niveles de coordinación y acción conjunta dado los acelerados cambios políticos y económicos que se vienen operando.

8. (...) la autonomía colectiva y una firme posición reivindicativa constituyen las opciones básicas de ELA para ir avanzando en un proceso abierto y dinámico en la dirección estratégica apuntada.
9. En todo caso, el respeto democrático al ámbito vasco de decisión, se conforma como una necesidad prioritaria y urgente, para recomponer las actuales relaciones intersindicales y responder así en la mejor correlación de fuerzas a la agresión del neoliberalismo imperante.

Autogobernuaren edukinak ez badira garatzen sindikal ekimenaren esparrua oso mugaturik gelditzen da. Gainera, euskal esparruan lortzen diren adordioak debekatu egin ezkerro, Estatuak erabakitzen dutenaren azpian gelditzen gara

Resolver el conflicto

profundizando en la democracia

4º RESOLUCIÓN DEL IX CONGRESO CONFEDERAL DE ELA

JUNIO DE 1997

Gatazka amai dadin, ELAk elkarrizketa eta negoziazio bidearen aldeko apustua egin du. Horrexegatik, elkarrizketa bidezko irtenbideari ekiteko eman beharreko urratsak eman ditzan ETArri egin izan dion eskabideari eusten dio. Halaber, erakundeei, bereziki Gobernu espainolari, eskatzen die komenientzia eta politika nahiz hauteskunde mailako interesak alde batera utzita elkarrizketaren irtenbiderako beharrezko ekimenak erabaki ditzatela. Prozesu honi lehenbailehen ekin behar zaio, herri honen gehiengo nagusiak bakea eskatzen baitu eta gatazka luzatzeko edozein estrategiak gizarte baitako aurkaketa eta narriadura baitakar, bai eta herritar askoren sufrimendua.

(...)

ELA, (...) promueve un modelo de construcción nacional, de organización de la sociedad, en el que los valores y los intereses del mundo del trabajo tengan un lugar destacado.

Considera, además, que sólo un proyecto que dé prioridad al empleo digno, a la protección social, a la integración y la participación, es capaz de atraer la adhesión de voluntades y el compromiso reivindicativo necesarios para conquistar las cotas de autogobierno a las que aspiramos.(...)

Hay que constatar el hecho de que el régimen democrático instaurado en el Estado español tras la dictadura franquista no ha tenido voluntad de reconocer y garantizar el derecho de Euskal Herria -de sus ciudadanos/as y sus instituciones- a decidir su futuro. En ello consiste el

conflicto político de fondo, que debe ser resuelto mediante la extensión del reconocimiento de derechos democráticos, incluido el derecho de autodeterminación, y el compromiso por parte de las instituciones del Estado de reconocer y respetar las decisiones que de forma democrática vaya adoptando este pueblo.

La solución, insistimos, debe construirse a través del desarrollo y la profundización de la democracia; una democracia cuya virtualidad en esta materia, lamentablemente, no parece para una parte importante del espectro político que vaya más allá de la reiteración de la condena de ETA y sus atentados. ELA -que comparte una valoración radicalmente negativa de la lucha armada- entiende sin embargo que la condena de ETA no debe convertirse en la coartada para no abordar la resolución del conflicto político de fondo sobre la base de principios democráticos. ELA cree, por el contrario, que precisamente la democracia, el reconocimiento y la aplicación de sus principios, debe ser el punto de encuentro en el que todas las fuerzas y voluntades democráticas converjan para resolver de forma justa el conflicto político de fondo.

ELA considera que la utilización de la violencia como medio para resolver dicho conflicto político es rechazable porque desconoce los más elementales derechos y destruye los valores básicos de cualquier convivencia, y errónea, ya que debilita al conjunto del nacionalismo y obstaculiza la suma de fuerzas necesaria para hacer frente a los retos a que está siendo sometido el movimiento sindical y el movimiento abertzale. En un contexto en el que resulta imprescindible identificar las coincidencias, siquiera parciales, y materializar las posibilidades de colaboración para consolidar una mayoría que nos permita avanzar, resulta especialmente contraproducente una estrategia que impide dar cuerpo a esta mayoría.

ELA apuesta por la vía del diálogo y la negociación para poner fin a este conflicto. Sigue, por ello, exigiendo a ETA que dé cuantos pasos sean necesarios para entrar en una fase de solución dialogada. Exige, asimismo, a las distintas instituciones y en especial al

gobierno español que, por encima de conveniencias e intereses políticos o electorales, tomen las iniciativas necesarias para esta solución dialogada. Se trata de un proceso que debe ser iniciado con urgencia, ya que la inmensa mayoría de este pueblo reclama la paz y cualquier estrategia de prolongación del conflicto se mantiene a costa del enfrentamiento y deterioro social, y del sufrimiento de muchas personas. ELA, por su parte, va a seguir denunciando las actitudes inmovilistas, combatiendo la polarización y promoviendo en la sociedad vasca procesos de acercamiento, diálogo y colaboración que contribuyan a establecer las bases de un futuro compartido. (...)

Frankismoaren ondoren, Estatu espainiarrak inposaturiko demokraziak ez du, Euskal Herria -bere instituzio eta hiritarrek- bere etorkizuna erabakitze ahalmena onartu eta bermatu. Honetan datza gatazka politikoearen oinarria.





3. *Acto de ELA el 18 de octubre de 1997*

Gernika

Significado expresado, adivinado y potencial

1. PRECEDENTES

No fue novedoso en sus contenidos de fondo, que aparecían tal cual en el IX Congreso Confederal de ELA sólo 4 meses antes: dos resoluciones («El MVRL, una prioridad estratégica» y «Resolver el conflicto profundizando en la democracia») y la definición de las alianzas.

Pero sí fue un acto coyunturalmente oportuno: *«el INEM no se transferirá ni en esta vida ni en la otra»*, había espetado el vicepresidente del Gobierno en la Fundación Sabino Arana, unas semanas antes; el día 18 el rey inauguraba el Museo Guggenheim.

Es preciso citar, como dato crucial de coyuntura

(quizá algo más que coyuntura), la situación en que en ese momento se encontraba el movimiento abertzale en su conjunto. El asesinato de Miguel Angel Blanco en julio (sólo tres meses antes) había convulsionado al conjunto del país y del Estado. La criminalización de todo el nacionalismo se encuentra en su punto álgido. También la escalada represiva del PP. El proceso a la mesa nacional de HB estaba abierto y su sentencia en menos de dos meses. Gernika fue, por tanto, el primer y único acto carácter plural, donde podía reconocerse y afirmarse el nacionalismo vasco en su conjunto.

Con todo era un acto situado en el recorrido concreto y largo de la organización. Y coherente con él. El discurso de José Antonio Cestona da buena

Gernika, mugimendu abertzale osoaren afirmazi ekimen bat izan zen. Abertzaletasunak sakonean jota zegoen uztaileko gertakarietatik aurrera; propo-samen faltan. Ekimenak, estatutoaren galeraren argitaratu zuen.

2. ALGO MÁS QUE UN ACTO SINDICAL

ELA denuncia en Gernika la muerte del Estatuto que lleva su nombre. No se trata sólo del déficit territorial que ya había denunciado en el IV Congreso. El sindicato mayoritario de la comunidad autónoma vasca no puede admitir el déficit competencial (legislación laboral y social) y aún menos el incumplimiento de las transferencias sociolaborales, que son permanente materia de negociación, judicialización y chantaje político. El marco estatutario no ofrece las garantías que la clase trabajadora vasca merece (por ley y adscripción sindical mayoritaria).

Pero, no cabe duda, el acto de Gernika fue algo más que un acto sindical. El patrocinio exclusivo de ELA no quita que el acto atrayese a otra multitud de actores sociales: LAB y demás sindicatos minoritarios; una presencia política cualificada (PNV, EA, HB, IU, Zutik...) así como diversas organizaciones pacifistas, sociales, plataformas de diverso tipo.

cuenta de la coherencia histórica con que ELA llega a constató la muerte del Estatuto.

3. CONTENIDOS

Discurso sencillo pero de calado: 2 reivindicaciones estratégicas, 1 táctica y 1 sujeto.

- 1) ELA reivindica un continente: ante la decisión unilateral de Madrid de cerrar a la baja el pacto estatutario. ELA reafirma su opción por el marco vasco de relaciones laborales reivindicando un marco jurídico de garantías donde las mayorías sociales puedan ser eficaces. A partir de ahí, «*hablaremos más de autogobierno y menos de Estatuto*» porque «*el estatuto ha muerto: lo han matado los españoles*».
- 2) ELA reivindica un contenido: para el primer sindicato vasco ese marco, sin contenidos sociales es una estafa: reivindica las herramientas sociolaborales, que nos permitan trabajar por un modelo de sociedad distinto
- 3) Ante los ataques del los sectores estatualistas sólo cabe un método: la suma. Para hacerla posible «*ETA sobra y estorba*». La suma debe hacerse en genuinas claves y valores democráticos.
- 4) Sólo hay un sujeto posible: una mayoría social que opte por un modelo de sociedad en clave de soberanía. Porque «*Muy débiles, muy divididos, muy despistados y muy acomplexados nos tienen que ver los españoles centralistas para atreverse a derogar de facto el Estatuto y quedarse tan campantes*».

4. RESONANCIAS Y SIGNIFICADOS

Gernika fue un acto de afirmación del movimiento abertzale en su conjunto, tocado en profundidad tras los acontecimientos de julio, falto de propuestas, observador pasmado de la escalada represiva del PP y sus réditos electorales, y fue expresión de una desafección hacia el proceso estatutario, sin capacidad de reacción ante tantos recursos de transferencias, parones y retrocesos estatutarios. Fue de afirmación por el discurso, pero también por el patrocinio: ELA dio credibilidad, por ser el primer sindicato vasco, por su fidelidad histórica pero crítica al pacto estatutario y su denuncia permanente a la lucha armada. Afirmación necesaria y oportuna: no estaban todos los nacionalistas, pero sí todo el nacionalismo.

Fue una piedra de toque al nacionalismo no beligerante que buscaba su acomodo en el marco estatutario porque ya tiene suficiente. De algún modo, ELA se proclama «árbitro» de la calidad y cantidad del autogobierno desde su responsabilidad nacional de clase. Proceso de autogobierno que bien podía quedarse sin la parte social a juzgar por la correlación de fuerzas dominante.

Ante esta crisis del discurso nacionalista (y lo marchito de muchos) ELA hace una aportación enriquecedora: si el nacionalismo quiere concitar la adhesión y la ilusión de una mayoría social en el

Abertzaletasunak
gizarte
gehiengoaren
atxekimendua eta
ilusioa jaso nahi
badu gizarte
solidario baten
egitasmoa
pentsatu eta
azaldu beharko
dio gizaritari.

futuro, el nacionalismo debe formularse como proyecto social solidario. Un «toque» de rigor y compromiso a las facciones tecnócratas de nuestro pueblo.

Pero también supone un toque de «clase» a ETA, precisamente donde resultaba más vulnerable: en la afirmación, defensa y reivindicación de un modelo social, y la necesidad de olvidarse de la lucha armada para la creación de mayorías.

De cara al Estado, Gernika escenifica una protesta contra el nacionalismo español prepotente que mezcla churras con merinas en el saco heterogéneo e interesado del nacionalismo-autogobierno-transferencias-violencia-mafia... La "loapización" continúa: el pacto político que «*fue una oportunidad, se ha convertido en una trampa*».

En definitiva, Gernika fue una llamada a ponerse en marcha «*cada uno según su ritmo y su carácter*» a todo el nacionalismo para trabajar en claves de construcción nacional.

Gernika va más allá del nacionalismo, pues trata de ilusionar e «*incorporar a todos aquellos demócratas que aceptan que la soberanía, que el derecho a decidir nuestro futuro como pueblo corresponde a las ciudadanas y ciudadanos vascos*». Y de paso, un argumento de fuerza contra el «*globo-sonda*»

bloqueador del «*demócratas-violentos*», que da para un roto y descosido.

5. DIFICULTADES Y RETOS PLANTEADOS

La primera y evidente dificultad que plantea el acto de Gernika es la difícil traslación de la experiencia de suma de ELA y LAB en el campo político. Si esta unidad de acción, en sus términos políticos, había conseguido salvarse no era solamente por la dosis de osadía "política" que las partes le echaban, sino también, y sobre todo, por la unidad más estrictamente sindical y práxica: negociación colectiva, campaña por el empleo, acuerdos interprofesionales, IRPF, ante las reformas laborales, etc. En lo que a partidos se refiere, el paradigma "demócratas-violentos" generaba la parálisis política que, sin propiciar soluciones al conflicto, resultaba suficien-

temente útil, en la medida que las fuerzas vascas no pueden converger, en beneficio de las fuerzas estatistas. Todo el movimiento abertzale, con la excepción de ELA y LAB, eran presa de esa peligrosa estrategia diseñada para derrotar políticamente todo proyecto de construcción nacional. No en vano, podemos decir con el tiempo, que los ataques que había recibido la unidad de acción hasta la fecha, se producían precisamente, no sobre todo por su virtualidad sindical (que también), sino por su intencionalidad estratégica de romper el binomio maldito (demócratas-violentos) que inmovilizaba el escenario vasco en beneficio de las fuerzas estatistas que secuestraban el estatuto.

Una segunda dificultad de la propuesta de Gernika era que el papel político que ETA se atribuye no resultaba compatible con la reivindicación de «*sujeto*» que hace



ELA, pues para nuestro sindicato el proceso, o lo hace la sociedad, o lo deshacen las armas. Hablaremos en el capítulo siguiente de esta incompatibilidad que, por otra parte, resulta evidente. Si en estos momentos asistimos a un período de tregua es fruto, entre otras cosas, precisamente de la conciencia en la izquierda abertzale de esta incompatibilidad. Por el contrario, el cese de la vía armada propicia escenarios de suma en clave democrática inéditos en la historia de Euskal Herria, como la reciente declaración de Lizarragarazi.

Desde la perspectiva sindical, uno de los retos más importantes es la necesidad de generar una correlación de fuerzas que no sólo se haga con las competencias sociolaborales sino, lo que es más importante, que funcione en claves

de auténtica solidaridad (el uso de la fiscalidad contra los trabajadores es un buen aviso en este sentido). Efectivamente, que nosotros gestionemos una realidad importante para los trabajadores no significa que necesariamente lo hagamos mejor. En este sentido, se apunta el antagonismo creciente al que ELA se ve abocada respecto a las políticas conservadoras y neoliberales, tanto de signo nacionalista como estatalista, que en lo referente a pesetas, tanto montan. ¿Estamos preparándonos para esa batalla que se avecina?

El movimiento abertzale en general, y el proyecto solidario de ELA en particular, tiene en su capacidad de conexión con la juventud uno de sus mayores retos. El pacto estatutario lo hizo la militancia de los años 60-70 y la juventud vasca de hoy lo

desconoce, en sus contenidos y significados. Así que o «se cuenta la historia» de otros modos, o se busca un marco de mayor significación por cercanía para la nueva militancia en el cual puedan sentirse protagonistas. El nacionalismo vasco en su conjunto deberá ser reformulado en el siglo XXI o no será. Tan claro.

La propuesta de Gernika exige «bajar, bajar y bajar», generar una base social cada vez más amplia y militante, que identifique más allá del voto político, al nacionalismo con una propuesta social deseable. En este sentido, el sindicalismo abertzale, “se marca” sólo. A él le corresponde ilusionar a la clase trabajadora con su propio proyecto que, más allá del discurso, debe ser eficaz en la defensa de los intereses de los trabajadores y trabajadoras.

Gernikako proposamenak enpresetara eta gizartera “jaitea” eskatzen du gizartean, gero eta gizaoinarri zabalago eta militanteago osatuz. Gizarte zati honek, botu politikoetatik at, gizarterako ona den proposamen bat bezelako agertu behar du abertzaletasuna. Zentzu honetan, abertzaletasunari soilik dagokio bere proiektua indartzea.



Trayectoria de ELA en relación al autogobierno

INTERVENCIÓN DE
José Antonio Cestona
Secretario General Adjunto de ELA

Gernika, 18 de octubre de 1997

1. Hace ya más de 60 años, cuando se inicia el proceso estatutario con el proyecto de Estatuto de Estella, nuestro sindicato dijo lo siguiente:

“Vivimos en nuestro país bajo el peso imperante del problema social y poco habríamos adelantado si, conseguida la más amplia autonomía política y

administrativa, no podemos aplicar en Euskadi, con libertad de movimiento, las soluciones propias de este problema”. “Al lado de las libertades políticas, necesitamos las máximas atribuciones sociales: libertad de legislar, de aplicar las leyes sociales y de disponer de los resortes de los organismos sociales”.

2. En 1979, ELA apoyó el Estatuto de Gernika. Entonces el Comité Nacional, aún siendo “consciente de las insuficiencias de este Estatuto, tanto respecto de las aspiraciones nacionales del pueblo vasco como de las propias de la clase trabajadora de Euskadi”, lo valoró de esta manera:

“El Estatuto constituye un punto de partida válido para iniciar el proceso de autogobierno de Euskadi. Por ello, ELA está comprometida en el proceso autonómico”.

ELAk momentu honetan indartzen duen hari sozio-politiko bat egin du historikoki mantendu duenarekin, hau da: langileak defendatzearekin, eta gizarte konpetentzi handiak dituen autogobernu baten alde jotzearekin.

3. Cuando al poco tiempo de aprobado el Estatuto, a principios de los ochenta, UCD y PSOE intentaron imponer la LOAPA para recortar nuestro autogobierno, ELA hizo las siguientes afirmaciones:

“La LOAPA traiciona el Estatuto y viola antidemocráticamente la voluntad del pueblo, de los trabajadores de Euskadi”.

“Un Estatuto de Autonomía sin competencias exclusivas, equivale a una simple y mera descentralización administrativa que nada tiene que ver con el Estatuto de Gernika”.

“El pueblo vasco quiere una situación de derecho y quiere que reine la seguridad jurídica, el respeto a la ley y a la palabra pactada».

4. Llevamos tiempo advirtiendo del incumplimiento del Estatuto y de los riesgos que este incumplimiento trae. En 1992 ELA denunció la negativa del poder central a la transferencia del INEM en las condiciones pactadas en el Estatuto. Dijimos:

“Negar esta transferencia es tanto como negar a las instituciones vascas un instrumento imprescindible para que puedan llevar a cabo una política de respuesta al gravísimo problema de paro que este país padece”.

5. En 1996, en materia de formación continua, el gobierno central se burló del Estatuto y de las propias leyes españolas, una a una. ELA advirtió muy seriamente de la trascendencia de aquella decisión...

“No se nos puede seguir pidiendo que mantengamos nuestro compromiso con el Estatuto cuando la realidad de los hechos nos ha demostrado que desde el poder central no existe voluntad alguna de cumplir el compromiso estatutario en materias como el empleo, la formación profesional y la seguridad social. Es decir, aquellas materias que en cuanto trabajadores nos afectan más directamente». “A las organizaciones vascas se nos está negando la legitimidad de ser sujetos de derecho, de tener un ámbito de actuación mínimamente garantizado frente al abuso y la arbitrariedad. Se nos está negando, en definitiva, el estado de derecho”.

6. En la ponencia de nuestro IX Congreso, celebrado a finales de junio en Bilbao, adelantábamos ya muy

claramente lo que hemos dicho el pasado 29 de septiembre:

“El análisis de la realidad de estos años nos lleva a constatar no sólo el incumplimiento y la degradación del Estatuto, sino también la extrema falta de garantías que el marco jurídico-político vigente ofrece para el desarrollo de nuestro proyecto.

Este duro diagnóstico de la situación nos obliga a plantear qué podemos hacer para cambiarla y, sobre todo, qué fuerzas es posible sumar para ello. Sumar todas aquellas fuerzas que puedan compartir el objetivo de establecer un marco jurídico-político que posibilite y garantice la eficacia de las decisiones que democráticamente se adopten en el ámbito vasco, se convierte en una necesidad acuciante”.

7. Esta concentración no es fruto de la improvisación sino que se sustenta en un análisis riguroso de la situación. Por otra parte, la actual posición de ELA guarda una gran coherencia con la línea que ha mantenido en su dilatada historia, siempre en defensa de los trabajadores y trabajadoras, y en defensa de un autogobierno con amplias competencias sociales para avanzar en la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de este pueblo, de un proyecto nacional justo y solidario con un fuerte contenido social.



“La dimensión social del autogobierno será el factor de integración de la mayoría”

Oso ahul, oso zatituta, oso despatatuta eta guztiz akonplejatuta ikusi omen gaituzte zentralista espainiarrek, beraiek estatutoa akatu eta gero ezer gertatu ez balitz bezela gure aurrean agertzeko.

INTERVENCIÓN DE JOSÉ ELORRIETA

Secretario General de ELA

Gernika, 18 de octubre de 1997

«(...) Por si hubiese alguna duda, que no la había, han dicho muy alto, que el proceso estatutario se acaba y que no habrá transferencia del INEM y mucho menos de la Seguridad Social, de la que, por cierto, ni se habla. Lo ha dicho a su grupo parlamentario el propio presidente Aznar; lo ha dicho, por fuerte que parezca, en una Fundación abertzale el vicepresidente Rato; y para cerrarnos toda posibilidad el Ministro de Trabajo ha añadido que no tendremos transferencia del INEM ni en esta vida, ni en la otra. Esto sí es una cosa nueva, al menos para nosotros y nosotras, el saber que allá arriba también funcionan con criterios de Caja Única, agravios comparativos y demás mercancía dialéctica averiada...

Muy débiles, muy divididos, muy despistados y muy acomplejados nos tienen que ver los españoles centralistas para atreverse a derogar de facto el Estatuto y quedarse tan campantes; no han roto una simple ley, no se trata de un mero atropello jurídico; el Estatuto es sobre todo un pacto político, y lo han roto en mil pedazos.

En estas condiciones, el Estatuto les da cuerda para marearnos otros cien años, entre interpretaciones jurídicas, armonizaciones entre comunidades, sincronización con el proceso europeo y otras zarandajas.

A pesar de todo ello, UGT y CCOO no están seguros del todo, no terminan de fiarse, y amenazan al Gobierno



central, nada menos que con movilizaciones sociales, en caso que se completen las transferencias de empleo, formación y seguridad social. Cuando hablan de la Caja Unica saben muy bien de qué están hablando, porque viven de ella.

En este «consenso», llamándolo así de forma muy entrecomillada, los españoles están cómodos de verdad, porque ven cómo neutralizan al nacionalismo vasco sin dejarle salir de un pacto permanentemente incumplido, y porque están seguros de que el Estatuto va a ser algo cambiante, siempre a menos, cada vez más encarrilado al sano regionalismo. (...)

Estamos bajo el imperio de la arbitrariedad, de la falta de garantías jurídicas; por eso, cuando hablamos de nuestro autogobierno insistimos tanto, no sólo en los contenidos, sino en la necesidad de un marco de garantías básicas que no puedan ser modificadas unilateralmente.

El Estatuto ha muerto, lo han matado los centralistas. Lo que pudo ser una oportunidad, se ha convertido en una trampa. Que no se nos malinterprete, nosotros no decimos, no lo hemos dicho nunca, que no tengamos nada de Estatuto, lo que subrayamos es que lo que tenemos es insuficiente, absolutamente insuficiente y además irreconocible. Para que se nos entienda bien, nosotros no tenemos mayor interés en un autogobierno que se agota sin dimensión social alguna.

Nueva fase

A partir de ahora hablaremos menos de Estatuto y más del autogobierno que necesitamos. Esta será nuestra referencia para marcar la dirección en la que tenemos que trabajar, entrando ya, de manera efectiva, en una nueva fase. Una fase con contenidos, con estrategias y con alianzas que nos permitan a todos salir del actual bloqueo.

Este punto de inflexión lo hemos querido situar aquí en Gernika, como un acto de ELA, para transmitir con mucha claridad y sencillez lo que pensamos y asumir la responsabilidad que nos corresponde en relación al futuro. (...)

Cuando hablamos de contenidos, de estrategias, de nuevas alianzas lo hacemos siempre en nuestra doble calidad de organización sindical y abertzale, pensando que tiene que ser posible la recomposición de la fractura con que arrancamos en la transición.

ELA está plenamente convencida de que el camino hacia un nuevo autogobierno, o es democrático, o no

nos lleva a ninguna parte, o es pacífico, o nunca tendrá las mayorías, el apoyo social necesarios. ETA tiene que saber, en consecuencia, que no tiene sitio, que no la necesitamos, que es un obstáculo en este camino de futuro.

Es cierto, y no lo podemos pasar por alto, que la actual política antiterrorista del Gobierno central constituye un factor considerable de bloqueo, de cierre de una salida al conflicto. Es cierto que el Gobierno del PP rentabiliza el conflicto en clave política y electoral. Es cierto que hace alarde de intransigencia, hasta el punto de convertir, no ya sólo a los presos y presas, sino a sus familias, en rehenes de esta estrategia. (...)

Pero de eso se trata, evidentemente se trata de eso; de convertir la construcción nacional en un reto ilusionante. Y para ello tenemos que sumar, tenemos que incorporar a todos aquellos demócratas que aceptan que la soberanía, que el derecho a decidir nuestro futuro como pueblo corresponde a los ciudadanos y ciudadanas vascas.

Dimensión social del autogobierno

Cuando ELA habla de autogobierno, estamos pensando en la dimensión social del mismo. Es precisamente la parte más atractiva, porque en la medida en que la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas vean en el autogobierno una oportunidad de mejorar su calidad de vida y de trabajo, el autogobierno tendrá fuerza para avanzar. La dimensión social del autogobierno debe ser, por ello, un importante factor de integración de la mayoría de la sociedad vasca en un proyecto compartido.

Por eso el acto de ELA de hoy en Gernika no tiene ni un atisbo de pesimismo, a nosotros sólo nos importa el futuro y sabemos, queremos creer al menos, que en el mundo que se conforma el futuro va a depender, cada vez más, de la fuerza y voluntad de los pueblos de ser plenamente protagonistas de su propia historia.

Euskadiko langileek, autogobernua beraien, bizi kalitatea eta lan baldintzak hobetzeko aukera ikusten duten bitartean, autogobernua beraak aurrera egiteko indarra izango du. Autogobernua erronka pozgarri bat bihurtu behar dugu. Horretarako, herri honen etorkizuna aukeratzeko ahalmena herri honetako hirritarengan dagoela aldarrikatzen duten demokratok inkorporatu behar dugu. Gero eta gehiago herrion etorkizuna, beraien bere historiaren protagonista izateko nahian dago.

Puesta de largo del soberanismo vasco

JAVIER VILLANUEVA

Extracto del artículo publicado en HIKA, en noviembre de 1997

Bertan, subiranutasunaren aldeko hiru mezu garbi agertu ziren. Lehena: oraingo esparru juridiko eta politikoa gainditu beharra dagoela. Bigarrena: hori lortzeko bidea paketsua eta zibila izan behar duela. Eta azkena: subjektoari buruz, protagonista gizarte gehiengo bat izan behar duela derrigorrez.

Trascendente.

El que ELA patrocinara su convocatoria le dio seriedad y credibilidad, por ser quien es, el primer sindicato vasco, y por venir de dónde viene; ELA no ha sufrido en estos años el tremendo desgaste de la política de los políticos. Otro dato importante es que contó con el aval de un representativo y selecto grupo de testigos que abarcaba todas las tribus del abertzalismo: desde unos cuantos burukides del PNV y EA, la flor y grana de la mesa nacional de HB o varios dirigentes de LAB... hasta las caras más conocidas de Elkarrri o notables como Txema Montero, Paco Letamendia, Julen Madariaga...

Viejo y nuevo

Allí hubo un triple mensaje soberanista. El primero concentrado en una propuesta: hay que superar el actual marco jurídico, demasiado limitado en algunos terrenos, demasiado sujeto a las arbitrariedades y a la prepotencia del gobierno central de turno, demasiado estrecho para un aparte importante del abertzalismo. Segundo: que el camino ha de ser civil, pacífico, desde la fuerza de la razón y la presión político-social, sin echarse nunca al monte, sumando y no restando... y, por último, sobre su sujeto protagonista, que no puede ser otro que una mayoría social.

Multidireccional

El acto de ELA tiene otros significados, aparte de lo dicho hasta aquí.

Antes que nada es la escenificación de una protesta, algo así como dar un zapatazo o enviar un aviso a navegantes (al PNV, y PP, a UGT y CCOO) con el siguiente recado: que el primer sindicato vasco no puede seguir desempeñando un papel subalterno en



las áreas sindicales y económico-sociales.

De otra parte, resulta obvio que ejerce una presión efectiva sobre la negociación de las transferencias sociales pendientes.

A nadie se le oculta además, lo que tiene de presión tanto sobre el PNV como sobre ETA y HB. Con relación al PNV y sus inevitables disyuntivas y sus distintas opciones de liderazgo; en cuanto a la presión ETA y HB, se niega la mayor, la propia función de ETA: porque «no hace falta» y «estorba», y se le insta a una profunda reconversión.

Tal vez sea esto la clave de su éxito inicial. Se ha presentado en un momento psicológico y político oportuno: un tiempo de ayuno de propuestas, y ha sabido aunar, en dosis adecuadas, la capacidad de cubrir diversas funciones y significados, la habilidad de presentar una oferta que conjuga intereses inmediatos y necesidades a largo plazo, el acierto de hacerlo de un modo un tanto inconcreto y ambiguo...

Problemas inmediatos

No creo que su suerte dependa de tanto, a corto plazo, de la marcha del estatuto. Está por ver a qué apaños llegan el PP y el PNV; y uno cree que todavía hay terreno para ello.

A nadie se le oculta que el problema principal está en cómo se guisa el plato propuesto por ELA. De momento nadie ha adelantado la fórmula.

La suma sindical (ELA-LAB), que tiene ya en su haber inicial, le da credibilidad, pero no es de fácil traducción en el terreno político. La credibilidad de la propuesta de ELA quedaría dañada si no se recupera de alguna manera la imagen de que se avanza aunque sea poco, en

el siguiente lote electoral que comienza el próximo año.

El problema de mayor envergadura está es la complicada relación de la propuesta de ELA con lo que ETA hace y representa. La notoria discreción mutua notada mostrada hasta la fecha por cada una de las partes, expresa a mi juicio una conciencia clarividente sobre su interdependencia en este momento.

El movimiento soberanista no puede prescindir de la fuerza social independentista. La necesita además para presionar al PNV de modo efectivo, para que sea creíble su aspiración a convertirse en una mayoría suficiente. Y a ETA le sucede algo parecido. No puede olvidarse de que el clima abertzale más radical que está generando el movimiento soberanista impulsado por ELA le da oxígeno y le permite respirar. Mas lo que complica de verdad su relación es que entre ambos hay asimismo un pulso o un antagonismo de difícil resolución, salvo que ETA decida echar la persiana o que se ofrezca una salida digna y generosa, cosas que están fuera de lo previsible según parece.

Retos a largo plazo

Un breve apunte sobre algunos claroscuros de la propuesta de ELA en un horizonte algo más alejado de lo inmediato.

1) Casi todo queda en el quién, es decir en tener más autogobierno, más competencias, y apenas se habla de qué se propone hacer con ese poder y para qué se quiere emplear. Prima demasiado una suposición indemostrable: que

Une psikolojiko eta politiko egoki batean aurkeztu da mezu hau: proposamen eskasiak jotako egunotan. Eta mezu horrek, neurri egoki batean, funtzio eta esanahi ezberdinak gainditzeko aukerak batu ditu.

yo lo haré mejor que tú, por ser de aquí.

2) No sé como conecta la propuesta de ELA con ese nuevo mundo emergente de generaciones, por primera vez, mayoritariamente nativas y mestizas. Pero me temo que su lenguaje y contenidos sean inaccesibles si no se aderezan con otros ingredientes más próximos a sus preocupaciones.

3) Algún día tendrá que afrontar el soberanismo su principal asignatura pendiente a mi juicio: su autismo respecto a las gentes vascas que no se identifican con el mundo simbólico abertzale y su resistencia a reconocer que los problemas vascos también tienen la dimensión interior de un conflicto entre vascos. Es cierto que no se puede hacer todo a la vez y es razonable así mismo que se pretenda conquistar primero la propia comunidad (abertzale) de la que ha surgido.

4) En su formulación actual, depende demasiado de una expectativa económica de bienestar o de notable mejora de la mayoría de la población, un horizonte en el que podrían atenuarse ciertamente los problemas situados.

4) En su formulación actual, depende demasiado de una expectativa económica de bienestar o de notable mejora de la mayoría de la población, un horizonte en el que podrían atenuarse ciertamente los problemas situados.

Posdata

Es pertinente aludir a otras cosas, porque la propuesta nacionalista (...) si quiere perdurar, y la voluntad de construcción nacional lo exige así, ha de desbordar las fronteras actuales del soberanismo.

4.

De octubre del 97 a setiembre del 98

De Gernika a Lizarra-Garazi



Gernikako ekimenak abertzaletasunean izan zuen eragin pozgarriak ez zuen isladarik izan hurrengo hilabeteetako gertakarietan. Azaroa eta urtarrila bitartean dispersio mantentzen da, HBko mahainazionalako kideak espetxeratzen dituzte, eta PPK eta PSOEek Ardanza lehendakariaren Pake Proposamenari uko egiten diote.

1. DE GERNIKA AL "FORO DE IRLANDA"

La ilusión que en el conjunto del movimiento abertzale había supuesto el acto de Gernika de octubre de 1997, no tuvo su reflejo en los acontecimientos inmediatos de los tres siguientes meses. Antes al contrario. Entre noviembre y enero se suceden el mantenimiento de la dispersión, el encarcelamiento de

la mesa nacional de HB, y la negativa de PP y PSOE al plan de pacificación del lehendakari Ardanza.

Estos acontecimientos corresponden a una estrategia política española clara: todo movimiento de construcción nacional queda dilapidado siempre que la izquierda abertzale no salga del esquema represión-acción-represión. Una estrategia peligrosa, que ha durado años, pero que afortunadamente va a cambiar en el transcurso de 1998.

Tras la condena de la mesa nacional ELA-LAB, Elkarri y sindicatos minoritarios toman la iniciativa recharacterizando la primera iniciativa de HB, con su visto bueno. Se convoca una manifestación el 13 de diciembre y un paro el 15 bajo el lema "Konponbidea demokrazia osoa". Es difícil explicar la ilusión que en el movimiento abertzale había despertado esta iniciativa ante una condena criticada desde todo el arco político nacionalista. Se visualizaba una movilización por fin plural ante un ataque que partidos y sindicatos entendieron no sólo como una represión contra la izquierda abertzale, sino contra cualquier organización que pretenda trabajar en clave nacionalista.

El asesinato de José Luis Caso daría al traste con esta convocatoria. Una vez más es patente que acumulación de fuerzas y lucha armada son incompatibles. Los sindicatos así lo entienden y desconvocan la manifestación. ETA acusa a ELA de inmadurez en un

Comité Nacional de ELA - diciembre de 1997 **«Konponbidea demokrazia osoa»**

La decisión de "dar un escarmiento" a HB está ya en el inicio de las diligencias judiciales y del procesamiento de los miembros de su órgano de dirección. Esta decisión ha sido jaleada por la opinión pública española, enardecida por unos medios de comunicación que, en su mayoría, se han dedicado a jugar con los sentimientos más primarios –descalificando al conjunto del nacionalismo vasco– y no han hecho nada para que esa opinión pública pueda acercarse a una mínima comprensión del "problema vasco". Ni qué decir tiene que barbaridades como el larguísimo secuestro de Ortega Lara y el asesinato del concejal de Ermua Miguel Angel Blanco, además de actitudes de la propia HB, han contribuido poderosamente a este "linchamiento".

Pero no hay que olvidar que junto a esta presión de los medios de comunicación -incluso orientándola y animándola- ha estado la presión ejercida por el Gobierno español, que podemos personalizar en su ministro del Interior, Mayor Oreja. Para Mayor Oreja, meter a la cárcel a la Mesa nacional de HB es una baza más de su modelo, estrictamente policial (véanse los "papeles del PP"), de acabar con el "problema vasco". Que el Gobierno ha ejercido una fuerte presión sobre los jueces para exigir una "condena ejemplarizante" es algo que no ofrece muchas dudas. (...)

En el comunicado conjunto con LAB del 4 de diciembre señalamos que la Sentencia constituye una advertencia en toda regla para quienes hemos optado por desarrollar proyectos que:

- desde la óptica nacional y social confronten con el poder establecido, y
- sean fácilmente vulnerables ante la opinión pública española.

La advertencia es muy clara: quien no comulga con la mayoría de las fuerzas políticas y de la opinión pública del Estado español tiene un margen de acción mínimo. Creemos que esto exige una respuesta de las fuerzas vascas. (...)

Con el formato de manifestación el sábado, 13 de diciembre, y paro de dos horas el lunes, 15, , pretendemos dar una respuesta no mecanicista y meramente limitada a la expresión antirrepresiva. Tratamos de oponer a la condena –y a la línea política que esta representa– una respuesta diferente, y hace un intento de extender nuestra reflexión fundamentalmente en el mundo del trabajo.

Desconvocatoria de la manifestación y el paro del 13 y 15 de diciembre de 1997

«Comunicado de prensa»

Las organizaciones sindicales y sociales convocantes de la manifestación del 13 de diciembre y el paro de dos horas del 15 de diciembre, bajo el lema «Konponbidea, demokrazia osoa» (La solución debe venir del desarrollo pleno de la democracia) hacemos público el siguiente comunicado:

1. El atentado que ha costado la vida al concejal de Rentería por el Partido Popular, José Luis Caso, nos conmociona humanamente, como toda muerte violenta, y es incompatible con las condiciones en las que los convocantes planteamos la manifestación y el paro.

2. Por ello, los convocantes de la manifestación de mañana sábado, ELA, LAB, EHNE y Elkarri, hemos decidido desconvocarla.

3. De igual modo, los sindicatos convocantes del paro de dos horas para el próximo lunes, ELA, LAB, EHNE, ESK-CUIS, STEE-EILAS, HIRU y la Izquierda Sindical de CCOO., acordamos desconvocarlo.

4. Ratificamos, al mismo tiempo, nuestro firme compromiso de mantener la cooperación y el trabajo constructivo y movilizador en favor del diálogo, la negociación, la distensión, las soluciones políticas y una paz cargada de justicia. Con este fin, las organizaciones sindicales y sociales abajo firmantes seguimos implicadas activamente en la tarea de hacer realidad de manera urgente el lema de la convocatoria: «Konponbidea, demokrazia osoa».

5. Queremos, también, agradecer expresamente las numerosas muestras de apoyo que estas iniciativas han suscitado en diversos sectores de la sociedad.

6. Con independencia de esta nota común, cada organización hará públicas las valoraciones y consideraciones que los últimos acontecimientos le merezcan.

Euskal Herria, 12 de diciembre de 1997

**ELA, LAB, EHNE, ELKARRI, ESK-CUIS, STEE-EILAS, HIRU
e Izquierda Sindical de CCOO**

comunicado. Pero el proceso se decanta, ya en 1998 hacia la acumulación de fuerzas. El asesinato “prueba”, de algún modo, que las dos estrategias son incompatibles.

En los meses posteriores, mientras ELA y LAB están totalmente dedicados a la campaña por el empleo y las 35 horas, PNV y HB ahondan en sus contactos, realizando movimientos de calado

político en ambas organizaciones. Inician conversaciones que se ampliarían rápidamente a EA e IU. Se utiliza el “Foro de Irlanda” como marco de reflexión y convergencia política, sindical y social. Se trata de buscar una respuesta plural que signifique un punto de inflexión en el escenario de Euskal Herria.

2. UNA SOCIEDAD QUE NO HA DESFALLECIDO EN LA BÚSQUEDA DE LA PAZ

Merece salirse por un momento de la reflexión sindical y política para citar al proceso del conjunto de la sociedad vasca. Difícilmente podrían explicarse los acontecimientos de 1998 sin hacer aunque sea breve mención a factores determinantes en el proceso en que estamos insertos. Para estas fechas...

a) Se ha producido un cambio de paradigmas: se agota la Mesa de Ajuria con su binomio demócratas-violentos (poco creíble en Euskadi salvo en los momentos de máxima tensión) y se agota también la pretensión de ETA de negociar con el Estado (o el ejército). Se fortalece otro paradigma, la paz nos compete a todos, requiere un esfuerzo de todos.

b) Se pudre la situación. En Euskadi es insoportable y para la mayoría del Estado es incomprensible, combatible, rechazable, pero también soportable, como una parte de página de sucesos.

c) La experiencia ELA-LAB ayuda como modelo a la IA a abrirse, a

pensar en clave de acumulación de fuerzas, y llega a incluso colaborar durante 1998 en el ámbito institucional: ley del deporte, negativa a jurar la constitución, política lingüística,...

d) Avanza lo que se dio en llamar tercer espacio, que gana en capacidad de movilización (movilizaciones de presos, plataforma de Ibaeta, el manifiesto de los 600 por el diálogo) pero sobre todo en signo de algo de esperanza para el nacionalismo.

e) Emerge un espacio social por el diálogo que no ha desfallecido. A la vez que un reforzamiento ético... Desde hace años, excepto el PP, la mayoría de los votantes de todos los partidos apuesta por una salida dialogada al conflicto. La sociedad ha sido más fuerte y más valiente que todos los políticos, que lo decían sólo cuando el micro estaba lejos.

f) Pero un acelerón a todo esto se lo ha dado sobre todo la estrategia represiva del PP: los papeles de las actas, encarcelamiento de la mesa nacional, cierre de Egin, detenciones indiscriminadas y tortura, los desmanes del Foro de Ermua, el retroceso estatutario (*"el INEM no se transferirá ni en esta vida ni en la otra"*), y sobre todo la utilización mediática de las muertes, para conseguir réditos electorales (hasta el PSOE le critica por esto en Madrid). La jugada le ha dado resultados en España pero no en Euskadi. Por una vez, ante la espiral acción-represión-acción, el MLNV ha jugado más represión-más

Une psikolojiko eta estratejiko egokian aurkeztu da, proposamen ezak jotako egunotan. Eta neurri egokian zentzu eta funtzio ezberdinak bateratzeko ahalmena agertu ditu proposamenak.

política... y todo ha cambiado aquí. La estrategia del PP no ha endurecido a la IA hasta su autodestrucción, sino que le ha llevado al espacio político, y a la búsqueda de puntos de encuentro... En este sentido surge la coalición electoral EH (no sólo para evitar la ilegalización de HB).

Parece que la Izquierda Abertzale ha dado un paso muy importante: propiciar un acuerdo nacional de mínimos.

3. LA VORÁGINE POLÍTICA DE 1998

Durante todo 1998, se produce una convergencia de hechos políticos que llevan a Lizarra-Garazi y la posterior tregua con una rapidez y firmeza que resultaba inimaginable a principios de año. Estaba claro que algo se movía pero pocos habrían apostado porque las cosas se sucedieran tan rápido.

Durante este año se precipitan los acontecimientos. A veces las cosas no son lógicas en política: convergen un montón de cosas que nadie podía haberse explicado

- El PP no se baja de su escalada represiva: continúa el incumplimiento de la ley en materia penitenciaria, en julio el juez

Garzón decreta el cierre de Egin, se suceden las detenciones, torturas, etc. A finales del 97 habían aparecido los famosos «papeles» del PP, donde se recogía el contenido de una reunión celebrada en octubre entre las direcciones catalana y vasca del PP. Allí se habla de «hacer de la lucha contra ETA una de las bazas electorales del partido, sacando el máximo partido al clima anti-vasco», la permanencia de la vía policial, contrarrestar la educación en euskera, etc.

- En abril se habían iniciado las conversaciones PNV-HB y el "Foro de Irlanda" en Junio
- ELA y LAB alumbran un documento conjunto para el Aberri Eguna.
- Tras la aprobación de la ley del deporte y la negativa del PNV y EA a jurar la constitución en el Parlamento Vasco, el PSE-EE abandona el tripartito que ocupaba desde hace ¡12 años!.
- El "Foro de Irlanda" avanza
- La asamblea nacional de HB aprueba el acuerdo nacional de mínimos en su asamblea celebrada en Oiartzun, a la que asisten 800 militantes: hay absoluta unanimidad, y lo que

1998 urtearen zehar, egoera Lizarrara eta ondorengo suetenara abiadura bizi batean eramango duen gertakari politiko ezberdinen bateratasun bat gertatzen da, urtearen hasieran imaginaezina zena alegia.

es más, hay ilusión, en la asamblea nacional y en las uniones locales. Es un cambio radical: siglas, estrategia, suma...

- CiU, PNV y BNG firman el "Acuerdo de Barcelona": donde finalmente se propone una articulación de las nacionalidades del Estado en clave confederal. Tendrá posteriormente sus firmas en Euskadi y Galicia.

4. LA DECLARACIÓN DE LIZARRA

El campo estaba ya suficientemente abonado para la declaración de Lizarra. En ella están la mayoría parlamentaria de la comunidad autónoma, la mayoría sindical y otros grupos sociales. Sus contenidos son claros:

- + Considera que el conflicto subyacente es de naturaleza política
- + Los firmantes asumen el compromiso de buscar la paz
- + Apuestan por el diálogo y la negociación sin exclusiones para obtenerla
- + Consideran que una paz duradera no podrá apoyarse más que sobre la solución de los problemas políticos de fondo
- + Consideran necesario el cese de la violencia para que el proceso de resolución del conflicto pueda desarrollarse
- + Sitúan la clave de resolución del conflicto en el compromiso de todos los firmantes a respetar la

Lizarrako akordioak gatazka bideratzeko metodo bati oinarria ematen dio. Ez da, ez eta gutxiago ere, fronte abertzale bat, eta ez du helburu zehatzik edota bukaera konkreturik bilatzen.

voluntad que de modo democrático y pacífico exprese la ciudadanía vasca

¿Qué puede decirse de Lizarra?

El clima preelectoral y la inmediata tregua de ETA que sucedieron a Lizarra no han permitido a esta declaración hacerse con el eco y la reflexión que sus contenidos, formulación y patrocinio merece. En cualquier caso, podemos decir que Lizarra, sobre todo, sanciona un método de resolución del conflicto (y de los conflictos). No es un frente abertzale, ni busca un objetivo final o concreto. Lo importante es el método que propone: la profundización democrática, el ceder la palabra al pueblo vasco en la resolución de sus contenciosos históricos y futuros.

5. LA UNIDAD DE ACCIÓN SINDICAL EN ESTE PERÍODO

En diciembre de 1997 ELA y LAB hacen una valoración conjunta del documento «Principios para la organización del Servicio Público de Empleo», lo que se vino a llamar Reforma de INEM.

Sin embargo, la actividad central de las centrales abertzales gira en torno al empleo durante la primera

mitad de 1998: las negociaciones en el CRL (que aún continúan), las manifestaciones y campaña. El 26 de febrero en Pamplona y el 27 en Bilbao tienen lugar manifestaciones. Esta primera fase de la campaña por el empleo culmina el primero de mayo. El 28 de marzo tiene lugar una manifestación nacional en Pamplona; el 23 de abril un paro de una hora. Asimismo, hay concentraciones de delegados en Gasteiz, en apoyo a la ILP.

Van preparándose las elecciones sindicales, que alcanzarán su punto culminante a finales de año en la CAV, prorrogándose hasta junio de 1999 en Nafarroa.

Asimismo, toman importancia este año la salud laboral y la reforma del IRPF vasco que provocará un posicionamiento conjunto de los sindicatos abertzales, en la que hacen una propuesta conjunta para una reforma justa en la CAV y Nafarroa.

El sindicalismo abertzale, por tanto, pierde el protagonismo que había tenido hasta la fecha a nivel político. Los partidos abertzales junto a IU asumen el que les corresponde.



**6. LA TREGUA DE ETA Y
¿EL INICIO DE UNA
SEGUNDA TRANSICIÓN?**

Una palabra se ha repetido a lo largo de este trabajo: la suma, la necesidad de acumular fuerzas en claves pacíficas y democráticas. No cabe duda que la tregua de ETA total, incondicional e indefinida, propicia, facilita un proceso de suma en Euskal Herria. La tregua no está en función de lo que haga el Estado; los presos no son parte de

la tregua... El protagonismo de la construcción nacional lo tiene en exclusiva la sociedad, o mejor, la parte de la sociedad que esté dispuesta a militar en esa dirección.

En este momento histórico, ELA debe reafirmar pero también debe redefinir su propio horizonte estratégico, el Marco Vasco de Relaciones Laborales. Agotado el marco jurídico político, asumiendo la pluralidad de nuestra sociedad, ha de trabajar por concitar nuevas mayorías sociales.

declara
tregua
definida

una
sía
res,
is.

► Reclama a la sociedad vasca que asuma su responsabilidad en la lucha por la independencia y exija una institución única y soberana.

konponbidea,
la solución
demokrazia
osoa

MANIFESTALDIA

13

AITA DONOSTI
ENPARANTZA
5, etan
BILBO

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

LAB

EHNE

elkarri

“Para deslegitimar políticamente la violencia la condena no es suficiente”

ENTREVISTA A JOSÉ ELORRIETA

MARIANO FERRER

EL MUNDO, 21 DE DICIEMBRE DE 1997

P.- ¿Y ustedes qué ven?

R.- Un proceso que nos ha llevado a nuestra actual reflexión sobre el Pacto de Ajuria Enea. Que ETA sobra y estorba lo hemos visto hace tiempo, pero intentamos fortalecer ese discurso y legitimarlo ante quienes no lo

aceptan, moviéndonos. Para deslegitimar políticamente la violencia la condena es necesaria pero no suficiente.

Tengo que comprometerme, porque entonces los otros empiezan a ver otra realidad: las oportunidades que se pierden porque interfiere la violencia. La manifestación del 13 es una oportunidad perdida y podemos decirlo con más argumentos porque habíamos asumido un compromiso con esfuerzo y coste para nosotros. Pero, ¿nos basta decir, desde esa



Beste polarizaziorako elementuak ere badaude. Zer esanik ez, Mayor Orejaren politika. Baina baita ere Ajuria Eneako ituna: bere praxia polarizaziora ere eramaten gaituelako.



legitimidad, aparte de la ética, que ETA sobra y estorba? No, porque además de ETA hay otros elementos que contribuyen a la polarización.

P.- ¿No estamos acercándonos peligrosamente a la equidistancia?

En el tema de la violencia no somos equidistantes respecto a nada. Pero hay otros elementos de polarización. Desde luego la política de Mayor Oreja, pero también el Pacto de Ajuria Enea cuya praxis resulta objetivamente un instrumento de polarización. ¿Por qué? Porque prácticamente sólo interviene cuando ETA actúa, o para hacer un acto contra ETA. Nos parece muy bien. Es necesario, y también nosotros nos movilizamos, pero es que el Pacto sólo hace eso. Cuando ETA no actúa el pacto no existe ni siquiera para humanizar el conflicto. Da la sensación de que la política del Estado tiene barra libre y que el Pacto es un factor de neutralización de cualquier discurso o movimiento alternativo al del ministro del interior de turno. Un instrumento para diluir responsabilidades en

la política antiterrorista. Esto es tan decepcionante, que si alguien está satisfecho es que es poco ambicioso.

P.- ¿Está usted desfondado ante el balance de las dos últimas semanas?

R.- Estas dos semanas nos han puesto a prueba a todos. Para nosotros era un examen difícil. Estamos en una apuesta de futuro, un momento clave para romper inercias, ganar credibilidad, cambiar la tensión por distensión, y poder mantener la colaboración con LAB después del día 15.

Ha habido quien no nos ha entendido, pero también quien nos ha decepcionado porque cabía esperar de ellos más perspectiva y capacidad de compromiso. La manifestación del 13 iba a ser una manifestación distinta, muy potente. Había creado ilusión en sectores amplios, también del MLNV. Después de esa desilusión queda también una experiencia muy rica, que no estoy dispuesto a borrar ni en sus aspectos positivos ni en los negativos.

P.- ETA no hace un balance muy positivo...

R.- En su último comunicado nos llaman la atención varias cosas. Una, que lamentan que la desconvocatoria impidiera visualizar dos manifestaciones contrapuestas. Parece una apuesta por la polarización y la división maniquea de la sociedad vasca en dos sectores irreconciliables. No ha sido capaz de ver, o no ha querido, que la de Bilbao, con toda su carga de denuncia, era una manifestación para denunciar la polarización consolidar dinámicas de ampliación de espacios y de suma de fuerzas que la fueran minando. Tenemos muy claro quién gana y quién pierde con la polarización; perdemos los que queremos que las cosas cambien a mejor y ganan los que quieren que sigan como están.

Etorkizuneko apostu batean sartuak gara, buru belarri. Une hau garrantzitsua da inertziak hausteko, sinesgarritasuna irabazteko, tentsioa distentsioa bihurtzeko, eta LABekin ere elkarlanean jarraitzeko.

Declaración de Lizarra - Garazi

Potencial aplicación en Euskal Herria

LIZARRA

12 de setiembre de 1998

Partidos políticos:

AB, HB, PNV, EA,
IU, BATZARRE, ZUTIK

Sindicatos:

ELA, LAB, EHNE,
ESK-CUIS, STEE-EILAS,
EZKER SINDIKALA, HIRU

Iniciativa por una Carta

Social:

GOGOIA

Grupos pacifistas, derechos humanos, feministas:

ELKARRI, SENIDEAK,
EGIZAN,
BAKEA ORAIN, ELKARRI,
GERNIKA BATZORDEA,
AMNISTIAREN ALDEKO
BATZORDEAK,
HERRIA 2000 ELIZA,
AUTODETERMINAZIOAREN
BILTZARRAK

El 12 de setiembre de 1998, numerosas organizaciones políticas, sindicales, sociales y pacifistas, suscribieron en Estella-Lizarra una declaración que propugna la búsqueda de la paz a través del diálogo, la negociación y el desarrollo de vías democráticas para el País Vasco.

La Declaración parte del análisis del proceso de paz llevado a cabo en Irlanda del Norte, un conflicto que guarda tantos paralelismos como diferencias con el conflicto vasco, pero del que pueden extraerse conclusiones muy interesantes.

La declaración recoge las coincidencias en el diagnóstico y en el camino a seguir para buscar la paz. Sin embargo, su importancia viene dada no sólo por su contenido, sino también por el peso específico de las organizaciones firmantes. Entre los partidos

políticos que la han firmado se encuentran quienes forman la mayoría del Parlamento Vasco (PNV, EA, HB), además de un partido de ámbito español (Izquierda Unida IU-EB). Estos cuatro partidos más del 60% del Parlamento.

Por la parte sindical, han firmado el acuerdo las confederaciones ELA y LAB, que configuran una amplia mayoría sindical en el País Vasco, el sindicato agrario mayoritario EHNE, el sindicato HIRU, de trabajadores autónomos del transporte, un sindicato de enseñantes y otros sindicatos minoritarios de ámbito vasco.

Entre las organizaciones sociales destacan ELKARRI (Plataforma para el diálogo en el País Vasco) y diversas organizaciones y movimientos pacifistas y de defensa de los derechos humanos.

Declaración de Lizarra-Garazi

A tenor de las características con las que se ha producido el proceso y el acuerdo de paz en Irlanda, estimamos que el conflicto que afecta a Euskal Herria puede encontrar vías de resolución si se atiende a las pautas de comportamiento y actuación siguientes:

Identificación

El contencioso vasco es un conflicto histórico de origen y naturaleza política en el que se ven implicados el Estado español y el Estado francés. Su resolución debe ser necesariamente política.

Siendo distintas las concepciones que existen sobre la raíz y permanencia del conflicto, expresadas en la territorialidad, el sujeto de decisión y la soberanía política, éstos se constituyen en el núcleo de cuestiones fundamentales a resolver.

Método

La resolución política sólo puede plasmarse a través de un proceso de diálogo y negociación abierto sin exclusiones respecto a los agentes implicados y con la intervención de la sociedad vasca en su conjunto.

PROCESO

Fase preliminar

El proceso de diálogo y negociación puede propiciarse con conversaciones multilaterales que no exijan condiciones previas infranqueables para los agentes implicados, a fin de que el diálogo pueda propiciarse.

Fase resolutoria

El proceso de negociación y resolución propiamente dicho, que lleva implícitos la voluntad y el compromiso de abordar

las causas del conflicto, se realizaría en unas condiciones de ausencia permanente de todas las expresiones de violencia del conflicto.

Carácter de la negociación

La negociación debe ser global en el sentido de abordar y dar respuestas a todas las cuestiones que constituyen el conflicto, así como a las que son consecuencia de éste. No hay agendas limitadas. En este sentido, la negociación no debe ser concebida como un proceso de ganancias particularizadas sino para resolver el conflicto.

Claves de resolución

Ello conlleva que una negociación resolutoria no comporte imposiciones específicas, respete la pluralidad de la sociedad vasca, sitúe todos los proyectos en igualdad de condiciones de consecución, profundice la democracia en el sentido de depositar en los ciudadanos de Euskal Herria la última palabra respecto a la conformación de su futuro y se respete la decisión por parte de los Estados implicados. Euskal Herria debe tener la palabra y la decisión.

Escenario resultante

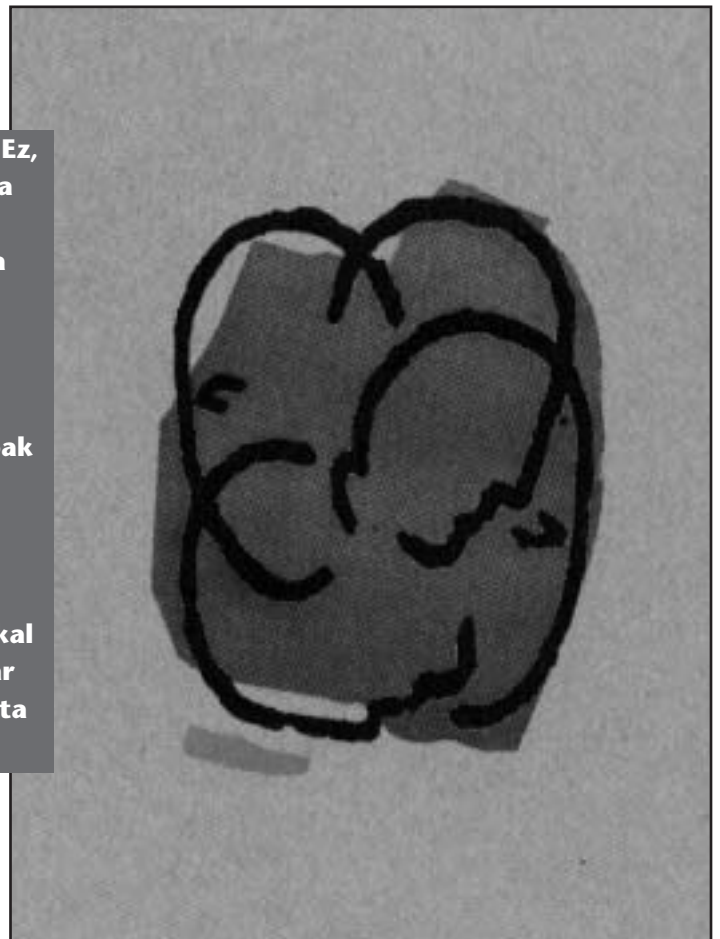
El acuerdo de resolución no contendrá escenarios cerrados y de carácter definitivo, sino que posibilitará marcos abiertos donde puedan tener cabida nuevas fórmulas que den respuesta a la tradición y aspiraciones de soberanía de las ciudadanas y ciudadanos de Euskal Herria.

Lizarra y la Tregua de 16-S: **doble chapó**

FRANCISCO LETAMENDIA "ORTZI"

Deia, 18 de setiembre de 1998

Egitasmo abertzalea? Ez, demokratikoa baizik, eta ez bakarrik bere intentzioetan, baizik eta Ezker Batua sinatzaile bezela azaltzeagatik. Lagunik gabeko egitasmoa? Ez. Bartzelonako deklarazioak aliatuak sortu ditzake Estatuko beste periferietan. Proiektu baztertzalea? Ez. Lizarrako proiektua Euskal Herrian diharduten indar guztiei irekita dago, baita PSOE eta PPri ere.



Hoy estamos los vascos de enhorabuena. Múltiples iniciativas que se habían venido sucediendo en los últimos años en el seno de la sociedad civil vasca convergieron en una gran ola de fondo cuyo momento inicial de formación

puede fecharse en el acto de ELA en Gernika de octubre del año pasado. Tras algunas vacilaciones iniciales, el impulso de esta ola pasó de la sociedad civil a la política; su doble fruto lo tenemos a la vista: el pacto de Lizarra del 12-S, piedra angular de la futura construcción nacional vasca y, respondiendo a las demandas de sus firmantes con una celeridad que nos ha maravillado a muchos, la declaración de ETA del 16-S de tregua indefinida.

Múltiples factores han coincidido en este resultado: el cansancio de la sociedad vasca ante todo tipo de violencias; la convicción del PNV compartida con EA, de que la continuidad de la violencia, si era digerible por el centro, resultaba insoportable para Euskal Herria; la firme apuesta por el acuerdo de Ezker Batua, empujada por un electorado heredado de la antigua Euskadiko Ezkerra, que ha sabido resistir las presiones de su referente estatal.

Y, por supuesto, el cambio estratégico y la habilidad táctica del MLNV. Pues sí que ha habido cambio, aunque escalonado. El primero se produjo hace tres años,

Zorion garaiak euskaldunontzat. Gizarte zibilean, azken urteotan garatzen ari ziren inizatiba ainitz bat egin dute itsas barne uhin batean. Honen hasiera, ELAren Gernikako ekitaldian jar dezakegu.

cuando se sustituyó la alternativa KAS –con su esquema de negociación ETA/Estado– por la Alternativa Democrática, la cual se proponía conquistar la soberanía y la territorialidad “*dando la palabra al pueblo*”.

Pero el cambio resultó insuficiente: el alto al fuego previo a la negociación del doble principio por el Estado; lo que hacía el esquema inviable.

En la tercera y definitiva modificación, que se ha producido este año, si bien más en el terreno de los hechos que en el de la teoría, debe verse el efecto benéfico del acuerdo de Stormont, nacido inicialmente del consenso Sinn Féin-SDLP.

¿Proyecto nacionalista? No, sino democrático, y no sólo por sus intenciones declaradas, sino por la presencia de Ezker Batua. ¿proyecto sin compañeros de viaje? No, la Declaración de Barcelona es potencialmente generadora de una red de aliados en las otras dos periferias del Estado, y hará sin duda de colchón protector del mismo ante el centro. ¿Proyecto excluyente y reservado a los firmantes? No, sino abierto a todas las fuerzas operantes en Euskal Herria; y, por supuesto, al PSE y PP. ¿Podrán resistir estos partidos las presiones que tras la

tregua indefinida de ETA empezará sin duda a ejercer la comunidad internacional a favor de la desaparición negociada del último conflicto violento importante de Europa Occidental? Y, sobre todo, ¿podrán mantenerse ajenos al sentir de una ciudadanía deseosa de que todas las partes confluyan –a fin de aseguararla– en la consecución de la paz? El tiempo lo dirá, y ello constituirá a partir de ahora la preocupación de muchos. Pero hoy no es día de preocupaciones, sino de felicitarnos todos. □



Encuentros y desencuentros en la

2^a transición

RAMON ZALLO

Profesor de la EHU-UPV

Extracto del estudio realizado para la revista Anthropos
Noviembre de 1998

Euskal Herrian gertaten ari diren eszenatoki aldaketak ez dira, inolaz ere, bapateko gauza, hainbat eta hainbat mugimendu eta tendentzien metaketaren ondorio baizik, hauteskundeek eta sutenak azeleratu dutenak, alegia. Irekitako pake prozesua hasi besterik ez du egin. Borondatean oinarriturik dago, kontaktu haserako une honetan. Pakea, aldaketa politiko eta instituzionaletara lotuta dago; eta hauek ez badira egiten, pakeak porrot egingo zuen. Hainbat korrante sindikal eta politikoak asko arriskatu dute, era desberdinean. Eta inork ezin du emaitziz zihurtatu, eszenatokia, oraindik ere, aldakorra delako.

Los significativos cambios de escenario que se están produciendo en el País Vasco son el precipitado de tendencias y movimientos que se venían fraguando hacía tiempo y que la tregua y las elecciones autonómicas de octubre han acelerado.

Un escenario cambiado

El proceso de paz abierto aún es incipiente. Se basa en el voluntarismo, incluso en esta fase de inicio de contactos. La paz está condicionada a cambios políticos e institucionales que, de no producirse, la arruinarían

Varias corrientes políticas y sindicales han arriesgado mucho y de modo distinto (hegemonía, confianza, peso electoral, cohesión interna) y nadie puede garantizar resultados. Contrariamente a la idea de la irreversibilidad, es un escenario aún frágil y dependiente de los agentes principales.

Mentalidades contrapuestas

La clave objetiva que ha propiciado este cambio es el pudrimiento de la situación. Un escenario de empate relativo infinito, de túnel sin salida, de repetición de comportamientos y situaciones, de juego de espejos, de fin de época, de experiencia prolongada en un



modelo institucional que ya no satisface y que se acerca a su fin porque fue el fruto de una Transición demasiado condicionada. Ya estamos en una Segunda Transición.

Pero no hay objetividad sin subjetividad, o mejor, la subjetividad es parte de la objetividad, la formatea. Hay una dimensión de la subjetividad que, junto a los universos simbólicos, tiene una especial relevancia en este contexto y que se solapa sobre cualquier abordaje racional: las mentalidades.

Si el nacionalismo vasco nació como un sentimiento irracional que luego se racionalizó como ideología explicable desde valores universales aplicados, **el antinacionalismo es hoy ya pura irracionalidad revestida con el ropaje de valores racionales y universales abstractos.**

Lo chocante del comportamiento de los medios y de la opinión pública española –completamente subyugada por un mensaje mediático antinacionalista reite-

rativo– es que parecen entender mejor que para desactivar una organización armada se deban hacer algunas concesiones, no fundamentales y, en cambio, ante el nacionalismo en su conjunto no se habría de ceder un ápice porque se juega un soterrado y difuso ser o no ser, la identidad española misma o la idea estereotipada que se han hecho de la misma.

No hay conciencia de que al negar el trasfondo político del que bebe todo el nacionalismo –la cuestión democrática de la soberanía en un espacio nacionalitario– se está preparando, incluso inconscientemente, la vuelta de ETA al escenario activo. Es como si se le necesitara para aunar voluntades ante el enemigo interior

De partida hay actitudes muy contrapuestas:

a) Una aproximación vasca mayoritaria orientada a **redefinir el marco político** vivido en estos últimos 20 años, porque en su día no fue legitimado –la Constitución no fue apoyada por la mayoría– o sólo lo fue parcialmente –sólo el

54% votó el Estatuto–, y se le considera agotado o manifiestamente mejorable y negociable. Y, una aproximación española mayoritaria dispuesta sólo a corresponder con concesiones generosas en el plano de la represión y de sus efectos.

b) Una aproximación vasca mayoritaria que entiende que **es la sociedad vasca misma quien pide un cambio de marco** para construir un futuro que integre a todas las corrientes en el sistema político con unas reglas mínimas aceptadas por todos. Y una aproximación española mayoritaria que entiende que ahí solo hay un problema con el nacionalismo, una ideología reputada como minoritaria, primitiva e insaciable.

c) Una aproximación vasca mayoritaria que cree **tener derecho a decidir sobre si misma** aunque desde su propia pluralidad interna y teniendo en cuenta las posiciones españolas. Y una aproximación española mayoritaria que, entendiendo Euskal Herria peninsular como parte de España, piensa e impone que el sujeto de decisión es el conjunto del pueblo español.

Euskal abertzaletasuna sentimendu irrazional bezela ikusi zuen argia, ondoren balore unibertsaletan oinarrituriko ideoloji azalgarri bezela azaldu zen. Antinazionalismoa ordea, irrazionalitate hutsa da gaur egun, balore unibertsale sasijantzia erabiltzen duela

**Ezker
abertzaleak,
gizarte
tensionsamenduar
en eta sufrimendu
banatzearen
estrategiak
isolamendura eta
konfrontaziora
eramaten zuela
konprobatu zuen**

Esta dicotomía en la forma de acercarse al tema y que, todavía, no pasa por la comprensión de las razones y subjetividad del Otro, no impide que se tenga que seguir apostando desde el optimismo.

La mayoría de los vascos y sus representantes, ya forzaron su actitud en tiempos difíciles y han hecho el esfuerzo durante 20 años de operar en un marco institucional que no les satisfacía y que le ha costado su propia fractura convivencial interna. Parece llegado el momento de encauzar el fondo de los contenciosos pendientes cuando ya no presionan las incertidumbres y amenazas de la Transición.

Claves subjetivas inmediatas

En primer lugar, **la autorreflexión**. La Izquierda Abertzale (IA en adelante) comprobó que la estrategia Oldartzen de tensión social y socialización del sufrimiento conducía al aislamiento y a la confrontación. **La experiencia de alianza entre ELA y LAB ayudó a esa apertura**. Han constatado que existen otros, ajenos al MLNV, que tenían algo que decir en clave de izquierda abertzale (ELA, Elkarri, los encuentros por la paz en Ibaeta, los aliados de HB en Euskal Herritarrok) o simplemente vasquista (manifiesto de los 600 universitarios por el diálogo y la democracia, actitudes abiertas del PNV, IU-EB y EA).

En segundo lugar, **los cambios en la propia sociedad y la configuración de un tercer**

espacio. Hacía más de dos años que había emergido un sector de sociedad civil amplio y plural que ha ido perfilando un tercer espacio -influido por el discurso y lenguaje de Elkarri- y que hoy es mayoritario en las bases sociales de todos los partidos, salvo en el PP.

En tercer lugar, **la subjetividad partidista**. Todos los partidos sabían, aunque lo manifestaran raras veces, que antes o después, el diálogo era la vía inevitable. Tras la Declaración de Lizarra, ya solo cabe el camino que pasa por la coparticipación de la excluida HB-EH en algún foro nuevo en el que quepan todos, quizás desde el propio Parlamento Vasco.

En cuarto lugar, **los errores de evaluación**. El empeño del PP en no mover sus posiciones se expresó en el desaire a las instituciones vascas electas, la ofensiva represiva (encarcelamiento de la Mesa nacional, cierre de Egin..), el menosprecio de las iniciativas que se estaban gestando en el País Vasco y la ofensiva mediática antinacionalista.

Hemos pasado del paradigma "Mesa de Ajuria Enea" -con su discurso de "demócratas contra violentos"- y del paradigma opuesto -"negociación ETA-Estado"-, a otro concepto más pragmático, común, voluntarioso y prometedor como es el de "Diálogo /esfuerzo colectivo" para superar el contencioso de la violencia. Este ya se

entiende como un problema estructural que requiere un acuerdo de mínimos, que vaya ganando capacidad persuasiva por círculos concéntricos, incluidos el PSOE y el PP, y que prepare una paz a la que vendría necesariamente unida alguna clase de nuevo marco político decidido democráticamente por todos los vascos. Ese nuevo marco mínimo común político suficiente para todos, aún está por alumbrar.

Los factores subjetivos desencadenantes

La Historia permitirá algún día explicar la época que estamos viviendo. Desde la proximidad y por orden de aparición ha podido haber varios elementos desencadenantes del proceso.

a) El papel de pionero y educador colectivo le correspondió a **Elkarri**. Introdujo una nueva filosofía social en la ciudadanía y en la cultura política general. Fue introduciendo nuevas categorías, percepciones e hipótesis de cambio en el cuadro de las estrategias de los partidos y llevándoles a terrenos de encuentro. El obispo Setién, un sector de la Iglesia, algunos analistas, así como algunos personajes atípicos (peneuvistas como Ollora, socialistas como Odón Elorza, Eiguren o Lluch, liberales como Herrero de Miñón, políticos como Alli, juezas como Margarita Robles...) comparten el mérito de apostar por otros mundos posibles.

b) El valor de la experiencia concreta, del riesgo y de la visión estratégica, la aportó ELA. En

plena época de línea de resistencia del MLNV –kale borroka, contra-manifestaciones– y de oficialización del aislamiento de la IA, el sindicato vasco mayoritario de 90.000 afiliados se arriesgó a mantener una alianza estable con un sector de la IA. Aquella apuesta se explica por la doble razón de la responsabilidad ante el país en una época de bloqueo de sus corrientes políticas y de la conveniencia de romper el ninguneo que a escala estatal ejercían sobre los sindicatos nacionalistas los sindicatos mayoritarios cada vez más atrapados en el subvencionismo gubernamental y en el pactismo excluyente. **También fue ELA quien anunció que la época del Estatuto ya se había acabado** incluso para quienes lo habían apoyado. La escenificación de su anuncio en **Gernika** por parte de Jose Elorrieta, su secretario general, **marcó un antes y un después**, conmocionando las bases doctrinales y alianzas de los nacionalistas.

c) La labor interna, en el ojo del huracán y **con una visión a largo plazo la ejerció LAB**. Llevó a cabo una revolución silenciosa en la IA. Disentió internamente de la línea del Oldartzen pero asumió leal y públicamente la disciplina colectiva en la época más provocativa.

d) El punto de inflexión definitivo, le correspondía al PNV. La posición minoritaria mantenida por Ollora, Agirre y Egibar durante años se vio materializada en el Documento Ardanza. Suponía el giro definitivo del PNV hacia una posición de ruptura de

los bloques tradicionales. El giro lo tenía que personificar precisamente el lehendakari por haber sido durante años el símbolo de la estrategia contraria, la de Ajuria Enea. El rechazo del documento Ardanza por parte del PP y PSOE, empujó seis meses después a que promoviera el Documento de Lizarra como un documento parecido a aquel –más pobre pero más centrado– y el aviso de que era una apuesta definitiva si sus electores no le desautorizaban, cosa que no ha ocurrido.

e) IU ha sido el punto de la ética responsable para evitar el bloqueo del país. La presencia de IU-EB en Lizarra, con la función de bisagra social, rompió la lógica de los bloques. Y es que el proceso por la paz es inviable si su lógica se solapa a la de “nacionalismo vasco versus antinacionalismo

f) Y por último, y en primer lugar por su importancia, la declaración de tregua de ETA fue dos cosas al mismo tiempo: el certificado de que efectivamente se ha abierto la vía para la paz –deja el campo de juego a los partidos al menos para un tiempo– y es la expresión del giro político de la IA –uno de los bandos– en el sentido de preparar, con otros, una nueva Transición que traiga paz a cambio de un marco en el que quepa, y en el que buscaría recomponerse como corriente política.

Autismos

Las **actitudes del PP y del PSOE**, por **inmovilistas**, han sido otro factor desencadenante.

El PP, había hecho una apuesta unidireccional, basada en cuatro premisas equivocadas: una idea estática del MLNV, la creencia de que podría prescindir del PNV pensando que era rehén de sus pactos de Estado, el empeño en el mediático espíritu de Ermua, y la ilusión incluso de cuestionar el liderazgo del PNV en Euskadi.

Con el mutis de ETA el andamiaje se resquebraja si no toma la iniciativa de definir un horizonte a medio plazo.

El PSOE participó de esa filosofía. Aunque se desmarcó algo sugiriendo que el Gobierno debiera volver a la desfasada fórmula aplicada por la UCD con los poli-milis, nada hizo por alentarla. El PSE-EE abandonó el Gobierno

Vasco unos meses antes de las elecciones en un gesto de fácil interpretación. Además de una alianza implícita de no agresión y comunidad de sentido con el PP en el proceso electoral –adversarios en Madrid, aliados en Euskadi–, el PSE ha entonado un acentuado canto nacionalista español. Además su discurso en las

últimas elecciones ha abundado en mensajes tremendistas –en representación del viejo mundo institucional que se muere– de claro signo demagógico, con el anuncio

ELAk, esperientzi konkretuaren balorea jarri zuen mahai gainean, ikuspegi estratejikoak... Euskal sindikatu nagusiak arriskatu egin zuen, ezker abertzalearen sektore batekin itun eta elkarlana iraunkor bat mantenduz

de quiebras sociales múltiples –las elecciones definirían el ser o no ser de la democracia, el si y el no a la independencia, el PNV estaría en manos de ETA, el nacionalismo excluiría del país a los no vascoparlantes etc.–.

El PP y el PSOE han adoptado una posición frentista ante la tregua de ETA, la Declaración de Lizarra y la Declaración de Barcelona. Cogidos con el piñón fijo del puro antiterrorismo, necesitados de tiempo, y sin descartar gestos en relación a los presos de ETA –nulos antes de las elecciones y como moneda de cambio para después-, van en una triple y defensiva dirección: aplazamiento de los temas; defensa cerrada del actual orden institucional (Constitución y Estatuto); y negativa a cualquier negociación política, ciñendo las cuestiones, en el mejor de los casos, a la insuficiente ecuación de “Paz por Presos”.

Y, sin embargo, a estas alturas ya no se puede separar la cuestión de la paz de la cuestión del marco político. **Tras las elecciones hay una presión social masiva en favor de una salida política negociada.** El cambio de marco lo reclama una –ratificada en Octubre- nueva mayoría política y social de una comunidad nacional muy politizada, imparable como fuerza, necesitada de encontrar algún día acomodo y sosiego y que, además, cuenta con ellos para definir el futuro entre todos.

Las elecciones de octubre

La Comunidad Autónoma se despertó el 26 de Octubre como un país que **ha abierto un proceso de cambio en dos planos.** En primer lugar, todo el electorado –del PP a EH– **ha votado unánimemente por la paz** y la reconciliación, considerándolas prioritarias y no conseguidas. Todos han votado por la paz pero de forma distinta.

En segundo lugar, una parte mayoritaria ha votado **a favor del diálogo y la negociación** tanto para consolidar la paz sobre bases de integración de todas las corrientes como para abrir un proceso democrático que redefina el anterior modelo estatutario, con carácter preconstituyente y siendo el sujeto el propio pueblo vasco (soberanismo). Se ha votado mayoritariamente a los partidos que han promovido la vía Lizarra (nacionalistas e IU-EB) y a los partidos

nacionalistas. Ha sido una victoria clara e inapelable. El bloque ideológico antinacionalista (PP y PSE) opuesto a la vía y el método Lizarra, aunque ha ganado posiciones, ha perdido las elecciones tanto por votos (60 contra 40%) como por los términos plebiscitarios en los que irresponsablemente las habían planteado.

Un plebiscito preconstituyente

Las autonómicas siempre favorecen a los partidos de ámbito vasco, pero las del 25-O han estado preñadas de claves propias de unas elecciones generales. El enfoque del PP y PSE ha sido plebiscitario (nacionalismo si o no, Constitución si o no) y, el del resto, era preconstituyente (Lizarra si o no). La principal lectura a hacer es en referencia a la Declaración de Lizarra. Las urnas han corroborado la mayoría ideológica nacionalista y la hegemonía de la agenda de problemas a resolver definidos en la Declaración de Lizarra de setiembre.

Si con carácter general PP y PSE no pueden darse por satisfechos con el resultado global final, tampoco es un éxito total de los firmantes de Lizarra.



A pesar de una participación propia de unas generales, de la brutal campaña polarizadora y del inusitado interés de los medios de comunicación de ámbito estatal, **el voto ha vuelto a ser autonómico, y de predominancia nacionalista** (en esta década el voto nacionalista ronda el 55% en las autonómicas y entre el 45/50% en las generales). Incluso el PP, uno de los triunfadores, aunque ha logrado 100.000 más que en las autonómicas, solo ha obtenido 19.000 votos más que en las generales del 96 a pesar del efecto solidario con sus ediles. En suma, han perdido el plebiscito frente al nacionalismo pero han ganado posiciones.

Del lado de los partidos de Lizarra no hay entera satisfacción.



Han ganado el plebiscito con un 60% de los votos, un margen de 41 contra 34 escaños, pero han perdido posiciones. Sin embargo las fuerzas que lo promueven, de suponer un 65,6% del electorado en 1994 han pasado al 60,1% en 1998, perdiendo cuatro escaños por el retroceso de IU-EB. Aunque han recibido el encargo de definir y abrir un proceso preconstituyente, no tienen bula para administrarlo como si no hubiera que ampliar la mayoría política y social. Eso significa que **deberán negociar líneas de trabajo** que incorporen a la definición del futuro a las otras fuerzas, pero que no tienen que lograr un consenso al precio del mínimo común inmovilista.

Igual de nacionalista

El país se ha reconocido el 26 de octubre igual de nacionalista (baja un punto) o no nacionalista pero, sobre todo, **le da a los nacionalismos el encargo social de escribir el futuro en claves de construcción nacional y de pluralismo** como ya ocurriera en la Transición, mientras que otras corrientes asumirían el papel de limitar los cambios o hacerlos más asumibles. Por su parte, la intención genérica de voto de izquierda sigue siendo minoritaria: un 41%. Baja un punto, mientras que los dos primeros partidos vascos –PNV y PP– son conservadores.

Ese es un mapa que está en las antípodas de las innovadoras, organizadas e imaginativas sociedades civil y política vasca. Es más

que probable que los niveles de movilización social en los próximos meses suban bastantes enteros a la búsqueda de concretar los escenarios baruntados.

Urriak 26an, gure herria lehen bezain abertzale edo ez abertzale esnatu da baina, batez ere, abertzaletasunari ematen dio, nazio gintza eta aniztasun klabeetan, etorkizuna idazteko agindua.

Una oportunidad para la IA.

Por ahora ha comprobado que las acciones de ETA resucitaron al PP y dificultaron la construcción de la izquierda abertzale. La autorreflexión ha llevado a la Izquierda Abertzale a un giro que todavía es más táctico que estratégico, más político que ideológico. La ideología de izquierda y abertzale, sin condicionantes épicos ni los lazos de la sangre y el sufrimiento, está por construir. La tregua y el giro han permitido que el descenso continuado se haya tornado en un récord de 223.000 votos, idóneo para su recomposición como corriente política y la definición de un proyecto estratégico con capacidad de iniciativa e incluso de liderazgo puntual o temático. Euskadi va a necesitar menos un nacionalismo radical como una izquierda abertzale fuerte, con un proyecto nacional soberanista y un proyecto social propio, alternativo tanto al centralismo como al nacionalismo tradicional.

Lizarrako akordio oso inportantea da: sinatu zutenengatik; mahai gainean jartzen duen itun tematikoagatik eta ETArekin sutenen prestatzeko izan zuten efekoagatik

Con el pronunciamiento electoral, y tras muchos avisos y cambios copernicanos previos, **la Segunda Transición ya ha empezado**. No va a ser como la primera, que definió todos los aspectos imaginables, sino que es de enmienda a la parte más insatisfactoria de aquella Transición.

También va a ser distinta por otro motivo. No va a ser breve y a fecha fija como aquella (los referéndums de la Constitución y el Estatuto) sino que ya está siendo una sucesión de pasos que culminarán en la redefinición del cuadro de relaciones entre las naciones históricas sin Estado y España.

Dada la temática de la agenda, la nueva **va a ser una legislatura marcada por la inestabilidad, la politización, los debates**, las ideologías, nuevas alianzas, la creatividad. las redefiniciones de todas las corrientes y la profundización de las alternativas para los próximos diez años. Y posiblemente se formulen a costa de los ámbitos de gestión, de la administración corriente, del desarrollo competencial, de las mayorías estables y del sosiego.

Es normal. Tocaba pararse un poco para ver qué otro futuro podemos construir porque el que se estaba preparando nos arruina como país con un problema de

violencia endémica y que ya tenía una nueva generación dispuesta a tomar el testigo de la lucha armada.

Lo que es y no es la Declaración de Lizarra

Esa declaración es muy importante: En primer lugar, por quiénes lo firmaron, el tipo de alianza temática que sugiere y el efecto que tuvo de preparar la tregua de ETA. En segundo lugar porque ha sido ratificada en las urnas. Y en tercer lugar, porque redefine la agenda de temas principales para todos sus firmantes (la territorialidad, el sujeto de decisión y la soberanía política), se establece un método (diálogo, negociación y democracia) del que se esperan resultados o, en otro caso, habría vuelta atrás, y se identifica el agente decisorio para el inmediato futuro: la plural sociedad vasca. El documento es un punto de inflexión en el lado político del conflicto.

Con todo, Lizarra no es una panacea. Es más una filosofía y un compromiso general, que una estrategia o una plataforma permanente y, desde luego, no contiene precisiones tácticas exigibles. No hay un intérprete único y quien lo intente arruinará las potencialidades de Lizarra. Es **un acuerdo voluntario, a desarrollar más que a exigir.**

Es tanto un primer acuerdo a desarrollar entre sus firmantes, como un acuerdo para implicar en aspectos centrales de su filosofía a los no firmantes. **Más que defenderla hay que administrarla**

en relación al conjunto de problemas centrales del período tales como consolidar el proceso de paz, dar salida al contencioso central de manera satisfactoria, coser las fracturas del país e implicar a las inmensas mayorías.

Movimientos sociales

Además del ámbito partidario, está el de la sociedad civil.

En los acuerdos de Maroño de 1994 varios movimientos por la paz o reivindicativos de signo distinto –desde Elkarri a Bakea Orain pasando por las Gestoras Pro Amnistía y otros- firmaron un documento por el diálogo. Fueron un antecedente para otros ámbitos, aunque no resultaran muy operativos. El gran ausente de aquel acuerdo fue Gesto por la Paz.

Solo años después, en el segundo semestre de 1997 y una vez superados los secuestros continuados de ETA, Elkarri pudo lograr presentar conjuntamente con Gesto un documento en Madrid por los derechos de los presos vascos, y en setiembre de 1998 un documento sobre derechos humanos ante la ONU.

Los movimientos por la paz, hoy se deben encaminar en la misma dirección: **hacer viable el incipiente proceso de paz**, en la acción y en la sugerencia de las condiciones para la paz.

Los sindicatos

En los movimientos sindicales la situación es muy contradictoria.

Por un lado no es posible entender el proceso de cambio sin la lección de visión, tenacidad y

riesgo que los sindicatos nacionalistas han dado al conjunto de partidos. El nacionalismo social ha arrastrado al nacionalismo político y ha forzado que el sustituto de la Mesa de Ajuria Enea sea, por el momento, Lizarra. Posteriormente, han dado el relevo a los partidos para una posición activa en la gestión del cambio.

Por otro lado, el campo más bloqueado entre nacionalismo y no nacionalismo -además coincide con las estrategias contrapuestas de estrategia reivindicativa y estrategia de concertación- es el sindical, sin expectativa a corto plazo de cambios. Del lado de los sindicatos no nacionalistas no cabe esperar impulsos en el horizonte de una paz dialogada. Al contrario, tienen la tentación de aprovechar la polarización política en las elecciones sindicales en curso. Del lado de los sindicatos nacionalistas no habrá margen de juego para los sindicatos no nacionalistas mientras no reciban otro trato y representatividad en las negociaciones a escala de Estado.

Los manifiestos de universitarios

Perdiendo la costumbre del silencio, con tres manifiestos de signo distinto los universitarios se lanzaron a la palestra pública en el primer trimestre del 98. Dos de los manifiestos -el "de Madrid" y el de "los 600"- eran de contenido similar. En cambio el "Foro Ermua" que luego ha servido de plataforma de apoyo público electoral a la línea más intransigente del PSE (Foro Razones) y de pasarela

legitimante a la política de Mayor Oreja, partía de otro diagnóstico.

Los hechos transcurridos desde aquel debate de la primavera del 98, han dado la razón a las posiciones de los Foros por el Diálogo que apuntaron que era posible y deseable una tregua. Les han dado la razón por plantearse el problema de la violencia en términos políticos y no solo en los planos ético o penal; por haber hecho la apuesta por el diálogo y no por la política de aislamiento de la IA; por pensar que era posible ayudar a una evolución en la IA; por concebir, reclamar y trabajar por un escenario como el actual por más de que aún sea quebradizo; por jugar en claves de profundización de la democracia en lugar de empeñarse en un modelo institucional ya caducado para la población vasca. En suma, por apostar por el cambio en lugar de reproducir los términos del problema.

Peligros en el nuevo escenario

Aún no cabe partir de la hipótesis de que el alto el fuego ha pasado de indefinido a definitivo. Cuando eso ocurra habrá que cambiar los parámetros. Hoy la prioridad política es consolidar el proceso de paz, lo que consiste en trabajar para que se canalicen los problemas de fondo y en hacer definitivo el alto el fuego en ese proceso.

El primer y mayor peligro para la consolidación del proceso de paz que ha abierto la tregua de ETA es **la dilación**. No hay que descartar que con las presiones, el clima

político y la altura de miras el PP se convierta a la fe pacifista. Pero también es posible que el PP y el PSOE, desde la incompreensión, las rebajas o el regate a corto, ya se estén preparando para el fracaso del proceso hacia la paz. Eso sí, tomando el cuidado de hacer recaer la responsabilidad ante la opinión pública en los Otros.

El segundo peligro es confundir dos planos relacionados pero distintos, **el de la paz y el estratégico**.

El tercer peligro es la hiperpolitización polarizadora. La tentación de una estrategia desde una mayoría arrolladora no es muy grande, pero sí lo es la tentación del PSE y el PP de conformar comunidades socio-políticas bloqueadas por el antinacionalismo, de cara a impedir una salida democrática que es la que, de verdad, temen aunque sepan que es inevitable.□

**Arriskuen artean
haxe izango
litzateke bat:
esparru
estrategiko eta
pakearen alorra
nahastea, berez,
erlazionaturik
daudenak, baina,
baita ere,
desberdinak
direnak**

Euskal Herriaren bila

JOSEBA SARRIONANDIA
Egunkaria,
1998ko urriaren 21 eta 22an

Los personajes de estos pasajes, van en busca de una identidad a las que se ponen trabas. Los vascos buscamos, desde hace tiempo, su propio pueblo. Hemos quedado al margen de aquellos tiempos en que se construyeron y fortalecieron los estados nacionales, pero hemos permanecido ahí, ciudadanos sin un estado propio, obligados a detentar la ciudadanía española o francesa. En el mundo hay naciones grandes, pequeñas y otras que no pueden verse.

Erbesteko pasarte bat. Ama eta alaba ispiluaren aurrean, ezpainak pindatzen. Alabak zazpi urte ditu, gurasoen erbestean jaio zen, gurasoak aspalditik Euskal Herritik urrun eta klandestinitatean bizi dira. Umeak euskaraz egiten du etxean eta erdaraz eskolan, euskalduna dela erakutsi diote euskaraz, baina ez du hitz horrentzat itzulpenik erdaraz, gurasoek inoiz esan ez diotelako. Hala ere nazionalitatez arduratzen da azken aldian, badirudi hutsuneren bat nabaritzen duela hor. Goiz batez, ama ezpainak pindatzen ari dela, umea alboan eseri zaio logelako ispiluaren aurrean, ezpainak errimelez gorritzatzerara, amak bezala. Orduan aita heldu da:

- Aita, gu ezpainolak gara, ez ta?- diotso umeak logelara sartu berria den aitari.
- Zergatik? –galdetu du aitak, harrituta. Eta haurrak:

- Ezpainak pindatzen ditugulakotz...

Gartzelako parte bat. Puerto de Santa Mariako gartzelaraino heldu da ama, aspaldian preso den semea bisitatzerako. Trenez, biguneko bidaia astuna izan da. Sartzeaz batera abisatu diote semea zigortuta da-

goela, bost minutuko bisita besterik ez duela. Sartzeaz batera metaldetektorea pasatu behar izan du ama horrek, biluztu egin behar izan du funtzionarioen aurrean, lauzpabost bider pasatu behar izan du metaldetektorearen paretik bisitetara sartzeko baimena jaso arte. Bisita kabinara ailegatzean funtzionarioak esan dio:

- *Si hablan en vasco se interrumpe la comunicación.*

Zain egon da apur batean. Orduan semea ailegatu da, argala, ilea motz-motza, beltzarana, hala ere irribarrez. Eseri orduko, eskua atzamarrak zabaldua ipini du kristalaren kontra, amak entzun ez duen zeozer esan du mutikoak. Funtzionarioak ez du oraindik ahotsa alde batetik bestera pasadain behar duen interruptorea sakatu.

- Etxean zer moduz, ama?

Orain bai, entzun du:

- Ondo, oso ondo

Eta mutilaren ezpainei begira geratu da, mugitzen ari dira, baina

Llegó hasta Puerto de Santa María para ver a su hijo, tras un agotador viaje en tren de dos días. Al entrar le dicen que su hijo está castigado y sólo podrá verle durante cinco minutos, y se tiene que desnudar y pasar cinco veces por el detector de metales, hasta que le dan el permiso para ver a su hijo. Al llegar a la cabina de visitas, el funcionario le avisa: "Si hablan en vasco se interrumpe la comunicación"

ez du deus entzuten.

- Queda interrumpida la comunicación por hablar en vasco.

Mutilak atzamarrak zabaldu ditu berriro kristalaren kontra, amak eskua eman nahi dio, kristal lau eta hotza besterik ez du ukitu kristalean.

Bi funtzionario etorri dira semearen bila, eraman dute, atzerunzka begira joan da. Ama, begitik malko lodi bat dariola geratu da kanpoaldeko funtzionarioen zain.

Iparraldeko pasarte bat. Anitz ziren etxean eta II. Gerla Handiaren ondoren Parisera joan ziren lan

bila, bakoitza bere aldetik. Parisen topo egin, ezkondu eta seme-alabak izan zituzten. Zahartzaroan ia, erretreta hartu eta sorterrira itzuli dira. Euskaraz hitz egiten dute hegoaldeko mutilarekin:

- Gerlaondoa gogora izan zen eskualde huntan –dio gizon zaharrak.

- Ez jan ez mintza... –dio andereak, esaldia aidean utziz.

- Guk umetan baginuen zigorra eskuaraz mintzatuez gero, *anti* deitzen zen, frantsesez bertzerik ezin ginuen egni eskolan...

Bestela antia ezartzen zitzaion umeari.

- Eskualdunak ginen etxen –dio andereak-, baina atetik kanpora frantses izan behar...

Oztopatutako identitate baten bila dabil pasarteotako jendea, Euskaldunak Euskal Herriaren bila gabiltza aspalditik. Estatu nazio-



Las naciones invisibles tienen las características de las naciones pequeñas, y sus mismos problemas. Las grandes las han oprimido, y carecen de estado propio. A veces, hasta llegan a integrarse en el universo cultural de las grandes, creyendo hacer un ejercicio de universalismo.

nalak eraiki eta finkatu ziren sasoian kanpoan geratu ginen eta hor iraun dugu, estatu propiorik gabeko herrikoak, hiritar espainol edo frantses bihurtzera behartuak.

Munduan badira nazio handiak, nazio tipiak, eta nazio ikustezinak. Espainia eta Frantzia nazio handiak dira. Nazio handiek biztanle asko dituzte, konkistak egin dituzte historian zehar. El Cid eta Rolan, El Duque de Alba eta Napoleon Bonaparte lako pertsonaia famatuak dituzte, nazioartean aintzat hartuak dira eta ez da diren ala ez diren zalantzarik planteatzen.

Nazio tipiek, ostera, biztanle gutti dute. Irlanda eta Estonia dira, esaterako, nazio tipiak. Zatituak eta itxuraldatuak izan dira historian zehar, estatu propioa galdu ere egin dute sarritan, halako pertsonaia guduzale ospetsurik ez dute, eta apur bat bildurtuta bizi behar dute nazio handik bat alboan tokatu bazaie, tipitasunaren ondorioz, deskuidatuez gero, nazio diren ala ez diren ere zalantzak planteatuko zaizkielako. Nazioartean, hala ere, aintzat hartuak dira beren maila apalean.

Nazio ikustezinek nazio tipien ezaugarri eta arazoak dituzte, baina estatu propioa ere galdu dute, nazio handiek zapaldu eta tapatu dituztelarik, edo ez dute estatu propiorik inoiz izan. Historiarik gabeko herriak dira, historiagile

dezimononikoentzat. Nazio diren ala ez diren zalantzak dituzte, baina beren kexu eta asmoek oihartzun eskasa sute nazioartean, nazio handiek ikustezinak eta entzunezinak bihurtzen dituztelako.

Nazio handiak oso harroak dira, badituzte zeremoniak ugari beren larderia erakusteko, baina beren harrokeriarik handiena inkon-

tzientea da: beren nazionalismoa hainbesteko naturaltasunez bizi dute, hain oharkabean ze, sarritan konfunditu egiten dutela beren kultura propioa kultura unibertsalarekin...

Nazio ikustezin eta entzunezinek batzuetan, tranpan erorita, auzoko handiaren kulturara integratzen dira, kultura unibertsalera integratzen direla ustez.

Aranismoa eta unamunismoa

Euskaldunoi zaila egin zaigu gizarte modu zaharretik irten eta modernotasunera sartu ahala euskaldun izatea modu natural batez, espainoltasuna edo frantsestasuna inposatu zaizkigu beti aurrerapauso lez. Baina espainol edo frantses ere ezin izan gara bilakatu modu naturalean, gure zati bat abandonatu ezik, bai Espainia bai Frantzia estatu na-

zionalistak izan baitira beti. Beraz, modernotasunak eta munduan parte hartu beharrak bi alternatiba zeharo desberdinen artean aukeratu beharra planteatu digu euskaldunoi. Momento historiko kritikotan hor ditugu. Momento historiko kritikoetan hor ditugu aukera biak beren gorrian. XIXgarren mendearen amaiera aldean eta XXgarren mendearen hasieran esate baterako Sabino Arana eta Miguel de Unamunoren jokabideak nabarmendu ziren, lehenak euskaltatsuna aukeratzen zuela konplexuz eta artifizialtasunez betetako proiektu batean, eta bigarrenak euskaltasuna abandonatu eta euskaldunok espainoltasunaren erroa bihurtu nahi ginduela.

Euskal Herrian izan dugun tradizio espainola gutitu eta despreziatu beharrik ez dugu. Tradizio abertsa da, eta, bere eran, euskalduna. Baiona eta Bilbo euskaldunak diren eran behintzat: Miguel de Unamuno, Pio Baroja, Tomas Meabe eta oraingoak. Tradizio euskaldun horrek unerik larrietan beste aurpegi batzuk erakutsi dituen

arren, zeren eta 36an, esate baterako, Miguel de Unamunok, ezin izan zuen ezer egin, bere b i z i t z a r e n azken egune-tan, Salamanca ahalegin-du zen arren, Millan Astray tradizio horren

No debemos despreciar la tradición española que hemos tenido en Euskal Herria. Es un tradición rica, e incluso vasca, aunque sea de otro modo. Al modo, al menos, en que son vascas Baiona y Bilbo: Miguel de Unamuno, Pio Baroja, tomas Meabe y los contemporáneos. Aunque esas tradiciones vascas muestren, en los peores momentos, otros rostros, porque en 1936, por ejemplo, Miguel de Unamuno no pudo hacer otra cosa, en sus últimos días.

La palabra autodeterminación es algo extravagante. Parece ser un derecho por sí mismo, pero los derechos no son más que conquistas y logros de las personas, a cambio de sudor y sangre.

ordezkaririk behinena izan ez zedin.

Alternatiba bikoitz hori hor izan dugu euskaldunon historia estuan zehar batzutan larriago eta bestetan leunago, aspaldiko mendeetatik hona. Gerla lez, frankismoa bigarren alternatiba inposatzeko ahalengin iraunkor bat izan zen, bai aranismoaren eta bai unamismoaren aurka. Frankismoak bere lana egin zuen euskaldungoa desegiteko, eta, gizajendeak egin dituen ekintzak sarritan ustekabeko ondorioak dituelarik, euskaldungoa desegin zuen hein batean, baina berbiztu ere egin zuen, ustekabean.

Jende askok uste zuen, frankismoari esker, sintesi bat lortuko zela bi joera horien artean, azkenerako posible izango zela euskaldun modu natural batez izatea. Bi tendentzien arazoak termino politikoetan autodeterminazioare-

kin eta demokraziarekin konponbide zibil erraza izango zuela. Euskaldunak ez zuela abertzale izan beharrik derrigorrez, baina ez zen hala izan, euskaldunak erresistente egoskorra izaten jarraitu behar izan du. Eta euskaldun espainiazaleak jarritu du, hau ere ez zen espero, ez bakarrik Miguel de Unamuno aipatuz, baizik eta, geroago eta gehiagotan, Millan Astrayren kapotepean ezkutatu.

Orain, uda hondar honetan heldu diren albiesteekin, esperantzaz betetako aukera aurkeztu zaigula ematen du. Lehenengo tradizioaren oinordekoek proposatu dute, baina bigarren tradizioaren oinordekoek ere onartu beharko lukete. Bai batzuek bai besteek Euskal Herria Bilatzeko proposamena da. Batzuek bakarrik bilatuz gero herri zati bat besterik ez lukete aurkituko. Denon artean igual osoa aurkituko dugu.

Pentsatzekoa da Miguel de Unamuno gusturago sendituko litzatekeela eta batez ere libreago Millan Astrayren konpainiarik gabe. Millan Astray baita, oraingo, legez, Konstituzio Espainolaren begiralea. Ez Miguel de Unamuno.

Autodeterminazioa

Audeterminazio hitza apur bat extrabagantea da. Ematen du berezko eskubidea dela, baina eskubideak ez dira berekoak, baizik eta jendearen lorpen, izerdi eta odol truke atzemanak. Euskaldunok ez guke autodeterminazio eskubiderik euskaldun lez identifikatuko ez bagina eta euskal herriari tanker politiko bat emateko borondate kolektiborik ez gabenu. Hau da, ez guke autodeterminazio eskubiderik, egunero autodeterminatuko ez bagina.

Azken batean, nazionalitatea, autoidentifikazio edo autodefinitioan besterik ezin da oinarritu. Bere burua euskal duntzat duena euskalduna da, eta kito. Antropologiak eta historiak ikaragarritzko lana egin ohi du, munduko politikagune guzietan, herritasunaren eta historiaren testigantzak jasotzen, moldatzen eta berasmutzen. Antropologo eta historiagileen jakituria eta kreatibitatea ukatu beharrik ez da, baina nahiko absurdoa da gaur egungo arazo politikoak erudizio espekulati-boaren eskuetan uztea, gizarte zibilaren eskuetan utzi beharrean,



XXgarren mendean, jendea orohar nahiko kulto eta intelejentea denean.

Utz ditzagun El País-ekoak milenarismoaren ipuinekin, eta euskaldunen gogo desmitifikatzeko asmatzen dituzte beste mitoekin. Zergatik garen euskaldunak? Arrazoi sinple batengatik, gure burua Espainia delako komunitate horren edo Frantzia delako komunitate horren partaide ezik, Euskal Herria deitzen dugun komunitate ikustezin eta entzenezinezko partaidetzat dugulako.

Arrazoi demokratikoa sinplea da, baina, ulertuko ote dute espainiar eta frantses demokratek? Espainolek eta frantsesek, historian zehar, ez dute ulertu inork espainol edo frantses izateko posibilitatea izanda beste edozer nahiago izatea. Flandiarra? Portugesa? Bretoia? Ketxua? Arjeliarra? Tagalao? Sahartarra? Euskalduna? Hara! Mila justifikazio eman beharko dizkiogu espainolari, benetako espainolari, hau da, espainol normalari, espainola ez zarela sinesterazi nahi badiozu. Nola da posible, gizajo tagalo hori –esango dizu espainol normalak-, normala izateko aukera izan eta anormala izatea aukeratzeta? Sarritan jarriko digute oraindik euskaldunoi tonto nombretea, ez da makala izan ere, sute handi bat egin ahal duenak su tipi bat egitea hobestea...

Autodeterminazio ez da formula nazionalista bat, benetako nazionalistak bere nazioa baturik eta independente besterik ezin du ametitu. Independentistek lortu behar dute unamunismoa ere

integratzea herri lez sortu behar ditugun balio formula politiko amankomunen bilaketa horretan. Autodeterminazio ez da formula abertzalea bakarrik. Autodeterminazioa, sinpleki esateko, demokrazia behetik gora antolatzea da. Orain arteko erregimen guztiak euskaldunoi goitik behera inposatu zaizkigu, demokrazia espainol hau ere bai. Autodeterminazioa formula demokratiko eta ez-nazionalista bat da, autodeterminazioarekin Euskal Herriko tradizioa biak aukera berdintasunean jartzen dira, bai independentismoa eta bai dependentismoa.

Ulertuko dute PSEko demokratek, esate baterako, nabarmenkeria hori? Ala Millan Astryren kapotepean jarraituko dute beren pankartarekin? Autodeterminazioaren aurrean ematen diren jokabideetan, orain arteko atxakiak gabe, azaltzen ari da zein den nazionalista intransigentea. Euskaldun abertzaleak, orohar, eta denborak frogatuko duelakoan nago, nazionalista oso apalak dira espainol sasiunibertsal askoren konparazioan.

Euskal Errepublikaren sua

Autodeterminazioak ez du esan nahi euskaldunok zazpi probintzientzako estatu nazional batu eta independente bat lortuko dugunak. Euskal Errepublika hori asmoan dugun euskaldunok ere behetik gora hasi beharko dugu

Al verdadero español, hay que darle mil justificaciones para hacerle creer que verdaderamente no eres español. ¿Cómo es posible -te dirá ese español- que pudiendo ser normal opte por ser anormal? A menudo nos pondrán el membrete de tontos.

apurka apurka eraikitzen. Euskal probintzia gehienetan identifikazio espainolak, dira nagusi eta hori ez da aldatzen gauetik goizera. Ene ustez, guk lortu behar dugu bai espainolek eta bai frantsesek onartu behar dutela Euskal Herri izeneko komunitate bat badela, eta komu-

nitate hori errespetu behar dutela termino kultural eta termino politikotan, hau da, euskaldunoi dagozkigun egitura politikoak geuk aukeratzeko eskubidea dugula.

Euskaldunen erabakien ondorioz, artean Euskal herriaren zatiketa, edota Espiniarekiko eta Frantziarekiko dependentismoa nagusitzen den alorretan, egoera hori ametitu beharko dugu eta lurraldetasunaren eta independentziaren aldeko lanean jarraitu. Euskaldun espainolzaleek ere berdin, errespetatu egin beharko dute euskal errepublika independentearen proiektua...

Nazionalismo dezimononikoak ez du gaur zentzurik ez dut uste euskaldunen asmoa Espainia eta Freantzia zaharren moduko estatu nazional itsusi bat eraikitzea izan behar denik. Europa eraikitzearekin soberania moduak ere aldatzen ari dira. Europaren kontestuan zaila da, baina lehenago egundo baino naturalagoa eta posibleagoa izango da Euskal Herria komunitate nazional bezela osatzea.

Ederra litzateke, ene ustez, Euskal Herriak bere tipitasunean su

propia bat biztea European. Gaur egungo munduan, globalizazio eta uniformizazio tendentzia gogorren artean, herri tipiaren argiak itzaltzen ari dira. Munduko biztanleok zeozer galtzen dugu, kultura beneran unibertsalak zeozer galtzen du, gizajendea izateko modu desberdin horietako bat galtzen denean...

Munduari mesedea egingo diogu, auzoko handien suteak indartu beharrean, su propioa biztu eta mantentzen badugu, herri lez balio orokorrak sortzeko gauza bagara behintzat...

Gerla eta bakea

Azkenengo hogeitau urteak aro iluna izan dira Euskal Herrian, frankismotik ihalgintzean euskalunek zituzten esperantza politikoak zapuztu egin zirelako, eta horrezkero urterik urte gerlaz zein bakez, bietara, zapuzketa mantendu delako.

Euskal Herriak onartu ez zuen Konstituzio bat ezarri zitzaion, demokratizat, Millan Astray begirale zekarrela. Haren kapotepean jarri ziren hainbat Demokrazia pankartarekin.

Baina ez hori bakarrik, Konstituziopeko estatutuarekin. EAJ eta enparauek Baskongadetakorri erijimenari Autonomia del País Vasco deitu zioten, euskal herriekin *pars pro toto* hariketa latza eginez.

Fernando Pessoa abisatu zuen: "La civilización consiste en dar a cualquier cosa un

nombre que no le compete, y después soñar sobre el resultado...".

Burruka armatuak jarraitu zuen, jarraitu behar zuelako. Euskaldun askok, inposizio eta errepresioaren aurrean, erresistentzia beste biderik asmatu ez zutelako.

Gerlaetabakeko hogeitau urte hauetan kondatu ahal diren baino harrokeria, krudelkeria, zentzugabekeria gehiago egin da. Baikorrak gaizki informatu edo tontoa ematen zuen, eta pentsamendu kritikoa ezkortasun arruntera erori behar izan da luzaroan.

Hogeitau urtez euskaldunok, orohar, okerrak luzatu besterik ez ditugu egin. Ez gara, ez batzu ez besteak, gure herriarentzako balio orokorrak proposatzeko gauza izan.

Gure eginbidea, euskaldun guziona, bai independentis-tena bai dependentis-tena, gertaeretatik ondorioak ateratzea da, okerrak eta kalteak errepika ez daitezen.

Lizarrako bileran aurkeztu ziren alderdi eta gizarte

mugimenduk, dirudienez, ondoriak atera dituzte. ETAk, gero, aparteko umiltasuna eta zintzotasuna erakutsi du protagonismoa herriari eman eta bere burua paper nagusitik apartatu duenean. Aspaldiko ekintzarik ederrena eta eraginkorrena izan da, dudarik gabe. Espiniako eta Frantziako indar armatuek, beren aldetik ez

dute treguarik eman eta desarmatzeko asmorik ez dute, gainera euskaldunek geure herria politikoki antolatzeko dugun eskubidearen aurka badituzte eginbide defnitu batzuk. Baina gutxienekoa da. Alderdi politikoek eta migumendu sozialek protagonismo hartzen duten neurrian militantziaren aspaldiko leloa konplutuko da: "Eman dezagun denok apur bat; apur batzuek dena eman beharrik izan ez dezaten". Gerokoaz, berriz, jakituria minimoaren aholkua besterik ez dugu: "Hoherena itxadon, txarrenderako prestatu".

Uda hondarrak argi berria ekarri du gure herriko ortzemugara. Euskaldunek trinkotasuna, zentzua eta batasuna erakusteko sasoia heldu da. Itzelezko itxaropena biztu da, baina itxaropen hori ez dadila izan nahi dugun herria itxaroteko asmoa, baizik eta nahi dugun herria egiteko gogoia.

Autodeterminación no significa que los vascos logremos la independencia y unidad de las siete provincias. La República Vasca en la que pensamos, debe empezar de abajo a arriba, construyéndose poco a poco. En la mayoría de las provincias la identificación mayoritaria es la española, y eso no se cambia de la noche a la mañana.

Contra la idea de *necesidad*

JOSEBA SARRIONAINDIA

Extracto de artículo
Euskadi Información,
28 de octubre de 1998

Asko hitzegiten da demokraziaz baina ez dakigu zer esan nahi duen gehienetan. Diktadore zaharrak ere, hain konbentziturik zegoen bere demokraziaren tinkotasunarekin, organikoa deitzen ziola. Demokratikoa al da, lau urtean behin gobernua zeinek osatuko duenari botua ematea? Demokratikoa al da aberastasunaren banaketa bermatzen ez duen sistema bat? Edozein kasuan, demokrazia ez da emaniko eredu edo eskubidea, gizarte osasuntsu batek bereganatu beharreko ideal bat baizik.

En la tregua anunciada por ETA llama la atención que sea unilateral e incondicional, pero sobre todo, que es una propuesta abierta, distinta a la idea de que no existe nada más que una estrategia viable, necesariamente victoriosa, y no hay más remedio que hacer las cosas como se han hecho.

No debemos resignarnos a la idea de necesidad, no deberíamos seguir copiando la Historia Antigua en aquello de que la paz no es más que el paisaje del campo de batalla después de llevar a cabo sin misericordia todas las operaciones militares necesarias.

Lizarra y la tregua de ETA

En los últimos meses se ha abierto un espacio que, por primera vez en mucho tiempo, puede permitirnos salir de esa dinámica de necesidad, de ese círculo vicioso de víctimas y verdugos. La Declaración hunde

sus raíces en diversos movimientos sociales surgidos hace años, se fortaleció con el compromiso de LAB y ELA, y se manifiesta ahora como concertación de PNV, HB, EA, IU y otros partidos y asociaciones.

Los acuerdos básicos dados a conocer en el encuentro de Lizarra son de una clarividencia y sentido común que, a pesar de ser opiniones mayoritarias entre los ciudadanos vascos, parecían impensables hasta ahora en boca de la mayoría de nuestros líderes políticos.

Con la Declaración de Lizarra diversos partidos políticos y movimientos sociales han asumido sus responsabilidades que consisten en no plegarse a las estrategias de necesidad, y tratar de abrir salidas a los problemas. Finalmente, serán los ciudadanos vascos los protagonistas de las decisiones que se tomen sobre su propio destino.

¿Qué significa democracia?

Se habla tanto de democracia que no se sabe bien lo que

significa. También el viejo dictador estaba tan convencido de la profundidad de su democracia que la calificaba de orgánica. La democracia ¿es el arte de hacer

crear al pueblo que gobierna, o es algo más? ¿Es democrático un régimen en que la participación popular se reduce a votar quién administrará el gobierno cada cuatro años? ¿Es democrático un sistema que no garantiza un mínimo de equidad en el reparto de la riqueza? ¿Es democrático un estado que impide la secesión de los pueblos? En cualquier caso, la democracia no es un modelo de hecho y derecho, sino un ideal al que una sociedad sana debe tender a acercarse...

Disyuntiva para la democracia española

La democracia española se enfrenta, actualmente, a una grave disyuntiva que arrastra desde hace más de un siglo: los españoles no pueden tener democracia sosegada y respetuosa sin que la tengan los vascos y, por otra parte, la democracia española que respete la democracia vasca supone unas reformas de la democracia española a las que no están dispuestas sus clases dirigentes. El Estado español para ser verdaderamente democrático, debería aceptar el derecho a secesión de los vascos, pero ese paso es demasiado arriesgado, no para la democracia como tal, pero sí, según parece,

Lizarrako bileretan jakitera emandako itunak funtsezko gauza dira. Nahiz eta eritzi horiek gehiengoa jaso, euskal herritarren artean, pentsaezinezkoa zen, orain dela gutxi, horrelako planteamenduak gure politikoen ahotan egon zitezkeenik.

para el alto concepto que las clases dirigentes españolas tienen de España.

La disyuntiva a la que las élites españolas

se enfrentan entre su espíritu democrático y su idea de España puede ilustrarse, por ejemplo, con estas recurrentes y conmovedoras declaraciones de Felipe González: "Toda Constitución es perfectible, pero resulta una bobada hablar de reformarla...". ¿No es una contradicción más propia de un dictador de caricatura que de un demócrata? Es decir, ¿se puede cambiar o no se puede cambiar? ¿Se puede cambiar en principio, pero no de hecho? Es el viejo dilema del nacionalismo español ante el pueblo vasco, que consiste en que es consciente de y, al mismo tiempo, absolutamente incapaz de aceptar que muchos vascos no se sienten españoles, luego no son españoles y tienen derecho humano a no serlo.

Intelectuales singulares

Es bastante singular la actitud de algunos de estos intelectuales que ilustran los medios de comunicación y, sin embargo, sirven exiguamente al entendimiento y al sentido común. En su crítica al nacionalismo vasco argumentan que sería absurdo que cada pueblo se creyera con derecho a organizar su propio estado, explican que la no identificación con lo español de muchos vascos es un residuo tribal

y que la intención de crear una república vasca es, definitivamente, irracional. Curiosamente, este punto de vista es mantenido por quienes detentan el poder en estados bien macizos, como los de España y Francia, por ejemplo, y por sus intelectuales orgánicos.

Lo que llama mucho la atención es que quienes sostienen la irracionalidad y la perversidad de la idea de crear nuevos estados nacionales no pretendan desarmar y dar por acabados sus propios estados nacionales, sino, paradójicamente, hacerlos perdurar.

Pero lo más característico y lo menos intelectual de sus discursos es, precisamente, su obsesivo esfuerzo por hacer pensar a la gente según la idea de necesidad, es decir, bajo criterio de que las cosas no pueden ser de otra manera a como son ahora mismo. Porque, como de conocimiento público es, después de tanto insistir, las cosas son como son y no es real ni realista lo que no sea resultado de los decretado y prescrito por quien tutela y, si hace falta, endereza las cosas.

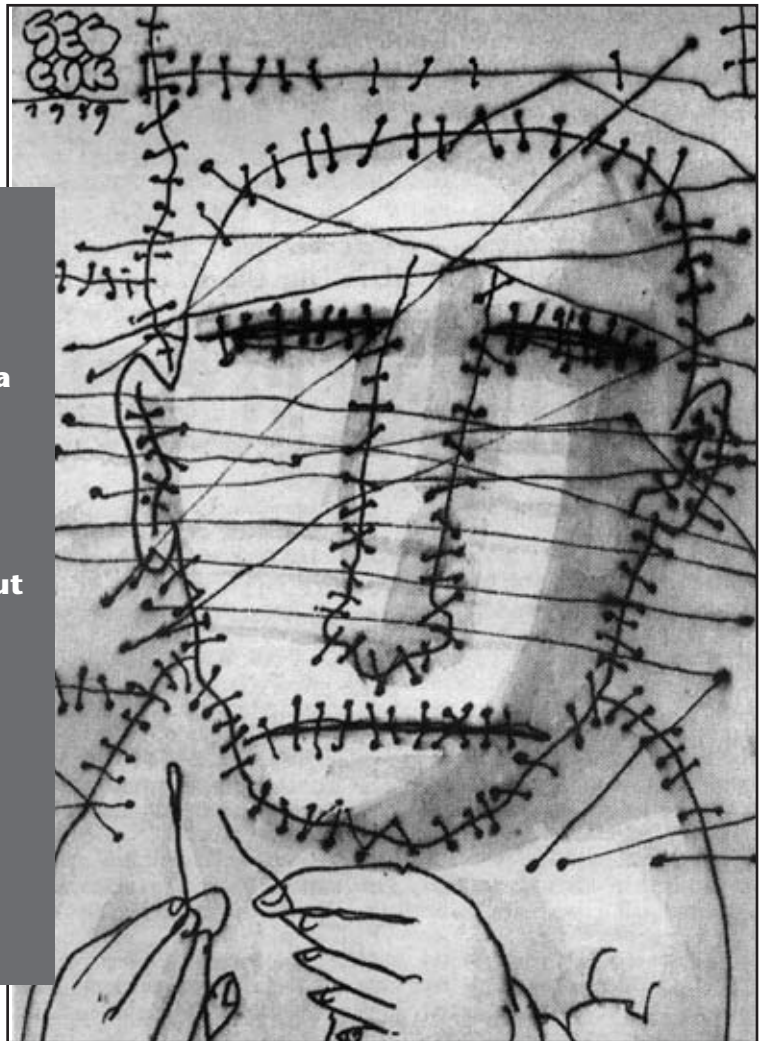
Oso bereziak dira komunikabideetan agertzen diren hainbat eta hainbat intelektuaren eritziak. Herri bakoitzak bere egituraketari buruzkoa nahi duen bezala aurrera eramateko eskubidea aldarrikatzea tontakeri bat deritzote.

Caminos de Construcción

MIKEL GOMEZ URANGA

Catedrático de Economía de la UPV/EHU
Noviembre de 1998

Gizarteak garatzen joaten dira eta hauen ohiturak ez dira batere iraunkorrak. Batzutan, ereduak agortu egiten dira eta beharrezkoa da bide berriak bilatzea. Nere helburua ez da egindako gestio publikoa aztertzea eta epaitzea. Bakarrik hauxe utzi nahi dut agerian: udal eta autonomiaren instituzioen garapena gobernuaren ezaguera erakarri du. Prestatuagoak gaudela autogobernu gehiago jestionatzeko bermatu du honek. Ukaezina baita, gobernatzen ikasten dela.



Las sociedades evolucionan y las rutinas no son perennes, hay ocasiones donde los modelos de referencia se agotan, y se hace necesario buscar nuevos caminos. Las teorías evolucionistas hacen especial mención a los momentos en los que se van gestando los nuevos paradigmas que establecen las formas de abordar problemas ya sean éstos de índole científica, económica, política o social. En estas líneas intentaré conjeturar sobre la esperanzadora pero delicada coyuntura histórica que vive en la actualidad el País Vasco.

EL ENTRAMADO ACTUAL

El "paradigma" que organiza el entramado político institucional vasco, se halla constituido por unos contenidos dibujados por los contornos de la constitución española y de los estatutos de autonomía, por los procedimientos de transferencia vinculados a la mejor o peor disposición del gobierno central de turno, y por una práctica jurisprudencial del tribunal constitucional que generalmente incomprende la profundidad del hecho diferencial.

En los límites de ese paradigma transcurren unas rutas que se caracterizan, por un gradualismo descendente en el tiempo en materia de traspasos competenciales, y un espíritu pragmático por parte vasca quizás con el propósito de mantener lo conseguido, pero con el reconocimiento implícito de la ausencia de alternativas de

avances futuros. No es mi propósito valorar la gestión pública realizada, únicamente quiero poner de manifiesto que el desarrollo de las instituciones autonómicas y locales ha permitido avanzar en el aprendizaje a través del ejercicio de gobierno, lo que permite a los vascos estar mejor preparados para gestionar más autogobierno ya que es un hecho incuestionable que se aprende gobernando.

AGOTAMIENTO DE UNA FASE

Pero aquel paradigma está ya agotado, y el Estado no cederá competencias sustantivas, sino se introducen cambios cualitativos que sobrepasen sus límites. Como en las teorías marginales que estudia la economía, añadiendo unidad a unidad las competencias de la Comunidad Autónoma no se conseguirá ascender en las cotas de soberanía debido a que:

1. El propio procedimiento se encuentra ya desfasado.
2. El Estatuto de autonomía de nuestra comunidad no se corresponde ya con los niveles de soberanía reivindicados por una parte importante de las fuerzas políticas y sindicales más representativas.
3. La organización decisiva para entender como se debe aplicar la carta constitucional (el "Tribunal Constitucional"), merma como si fuera un mecanismo de vaciado los contenidos estatutarios.
4. Las competencias medulares que quedan por transferir, por

Paradigma agorturik dago, eta Estatuak ez ditu kompetentzi garrantzitsuak emango baldin eta ez badira sakoneko aldaketak egiten, Estatuaren mugak gaindituz. Banan bana kompetentziak jasotzeak ez dio Autonomi Erkidegoari subiranotasunean handitzeko aukerarik emango. Paradigma berri baten sortzearen atarian gaude, baina oraindik ez ditugu bere mugak ezagutzen. Gauzatu gabe bada ere badakigu, bederen, lehenagoko prozedimenduak eta ezeptituak ez dutela balio.

ejemplo seguridad social, chocan en el muro de contención que han levantado las diversas fuerzas político- sociales para conservar aquella parte de soberanía que no les ha sido " confiscada " por la UE.

HACIA UN NUEVO PARADIGMA

El paradigma anterior ,que ha sufrido una erosión en el tiempo, nos genera a los vascos una impotencia para cambiar una situación que se encuentra ya consumada, y algunos tenemos como una sensación onírica de que los senderos se alejan cada vez más de la cima. Estamos viviendo la gestación de un nuevo paradigma pero todavía no se conocen sus límites. Aunque está aún sin consolidar, al menos sí sabemos que ya no sirven los procedimientos ni tampoco el espíritu del anterior. Estamos entrando en un proceso de creación, de emergencia de uno nuevo, y también de desarrollo de nuevas

Oraindik, behar beharrezkoa da maila handiago batera hurbiltzea non taldeen arteko konbibilitate erlazioetatik jabetzeko eta ikasteko aukera emango zaigun.

identidades nacionales. La incapacidad de mantener el paradigma anterior y el deseo de crear uno nuevo testimonian la irreversibilidad del proceso.

NUEVAS SEÑAS DE IDENTIDAD

El proceso vivido en los últimos meses nos permite reconocer algunas señas de identidad de ese nuevo paradigma como son que:

a) Las comunidades autónomas de Euzkalerria están democráticamente legitimadas para decidir sobre el grado de soberanía que deseen alcanzar, pero no está legitimada violencia alguna ya sea para conseguir aquel objetivo, o para evitar el resultado de una decisión democráticamente tomada.

b) Se persigue el establecimiento de una sociedad democrática avanzada que busque un desarrollo económico impregnado en unos valores de justicia redistributiva, y de respeto a una identidad multicultural del pueblo vasco asentada a lo largo de la historia.

El nuevo paradigma únicamente fija los límites para moverse, pero no prefigura un camino exclusivo, se puede avanzar a través de diversas trayectorias que no están determinadas de antemano; sin

embargo hay sectores que en vez de explorar cuáles son las mejores condiciones para transitar por los nuevos caminos que se abren, tratan de retroceder en la búsqueda de aquéllos que se dejaron atrás y que probablemente se perdieron para siempre.

ALGUNAS EVIDENCIAS

Apoyado por numerosos trabajos de perfiles "evolucionistas" se pueden sugerir algunas evidencias:

1. Las diversas esferas de la vida económica, social e institucional se encuentran relacionadas, no existen compartimentos estancos y por lo tanto es más acertado referirse a "sistemas". Las dinámicas sociales deben alimentar a las instituciones, y estas últimas pueden reforzar aquéllas. Los proyectos de la sociedad en fases estratégicas, como la actual en el País Vasco, no pueden contemplar desajustes profundos entre dinámicas sociales, dinámicas políticas, y dinámicas económicas, hoy en día la institución con mayor capacidad para reforzar y acompañar esas dinámicas que se pueden estar gestando en nuestra comunidad es el gobierno Vasco.

Cuanta menos participación exista en las diversas esferas, mayores dificultades habrá para avanzar en los proyectos colectivos. Aunque siempre habrá sectores que pretenderán quedarse en los mares del inmovilismo e incluso puede que tengan un cierto efecto embaucador a corto plazo, sin

embargo, el centro de gravedad social, político y económico que se está conformando en nuestro país atraerá o en último caso alejará en el tiempo a esos restos aparentemente inquebrantables, ya que se puede demostrar que el acceso a mayores cotas de autogobierno debe contribuir normalmente al logro de unos resultados económico-sociales más eficientes.

2. La evolución siempre se asocia a importantes procesos de aprendizaje que se insertan en la dinámica del sistema. Es necesario aprender a situarse en nuevos marcos de relaciones, tanto para aquellos que han estado alejados de cualquier compromiso de gestión en determinadas instituciones, porque no encajaban en el anterior paradigma, como para los que el freno competencial no les ha permitido salir de ciertas rutinas en la gestión política.

NUEVA ÉTICA DE VALORES COMPARTIDOS

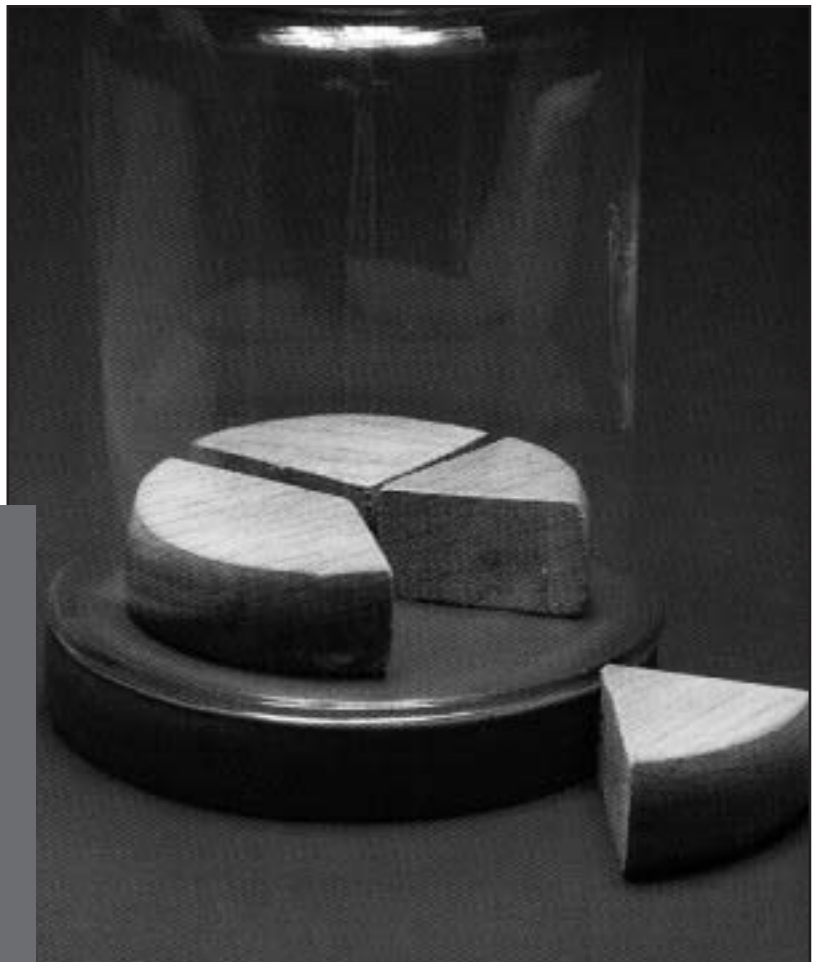
Pero todavía es necesario poder acceder a un nivel superior que corresponde al aprendizaje derivado de las relaciones convivenciales entre grupos. Por ejemplo a través de la necesidad de llegar a ciertos "acuerdos" políticos, donde también participarían con diferentes niveles de compromisos diversas fuerzas económicas y sociales, que pudieran ser plasmados políticamente en un "acuerdo nacional vasco", de manera que unos grupos aceptasen ciertos objetivos redistributivos, de bienestar, de

calidad de vida y de empleo, sin supeditarlos indefectiblemente a la " eficiencia económica " y a la " rentabilidad empresarial ", y por otra parte, otros grupos que sin hacer dejación de los principios que les mueven , incorporasen en sus discursos programáticos la búsqueda de unos determinados niveles de "eficiencia " del sistema.

La llamada "construcción nacional" exige acercarse a la máxima ideal de algunos economistas institucionalistas: Conseguir una integración estable de la eficiencia, la solidaridad, y la cooperación en el marco de una nueva ética social de valores compartidos.

Beti egongo dira, immobilismoaren itsasoan murgilduko diren sektoreak. Are gehiago, epe laburrean, azpijokuan arituko direnak.

Baina, hala ere, gure herrian garatzen ari den gizartearen, politikaren eta ekonomiaren grabitate zentruak, "erresto" horiek bereganatuko ditu, ala betirako urrundu; azken batean autogobernuak, emaitza ekonomiko-sozial eraginkorragoak eman ditzakeela zihurtatu baitaiteke.



Eta orain?

EMILIO LOPEZ ADAN "BELTZA"
Argia, 1998ko irailak 27an

ETAk militarren arteko konfrontazioaren logika utzi du eta sozietate zibilari eman dio protagonismoa; urratsa argi eta ausarta izan da. Nazionalismo moderatuak alderdi konstituzinoalen kontsentsu errepresiboa hautsi du. ETari erraztu dio irtenbide duina eta proiektu nazionalistaren hegemonia arrafinkatzeko giroa sortu du. Biek ederki eraman dituzte akordiorako mugimendu taktikoak eta urte inobilisten zama altxatu digute.

Orain, Espainiako Gobernu eta oposizioa mugiarazteko, zer? Orain, abertzaletasun ezkertiarren bideetatik jarraitzeko, nola?

1. Amnistia: su eten iraunkorraren uztarriko da preso en egoera arintzea; behin betirako su-etenerarena, amnistia. Lehen fase, beraz, preso guztien hurbiltzea eta benefizio penitentiarioen zabalki aplikatzea da.

Amnistia orokorra erdiesteko, luzeago izanen da. Oso arazoa delikatu da, bi aldeetan baitira biktimak. Garaipen edo mendekuaren logikak ez du etorkizunik: negoziaketarako hizkuntza amankomuna eraiki beharko dugu.

2. Burujabetasuna: konstituzioaren erreforma edo irakurkeeta irekiaren arazoa plazaratzea oso ongi da. Alta, espainolen akordioa behar da oinarrizko legeak aldatzeko: gordina bada hemen, gordinagoa Frantzian. European kokatuak gara eta, klabeak, nire ustez, boterreen banaketa berrian kausi daitezke.

3. Klase borroka: horretaz gutxi su-eteneren inguruko mugimenduan. Alta, arazoak gordinak dira, eta ez soilik isilean diren ohiko langabezia eta pobrezia, baizik eta burrunban datozen Abiadura Handiko Trenak, eolianak eta beste inposaketa lotsagabeak. Epe luzerako, lizarrako lagunaren artean enfrentamendu alorra izanen da. Beraz, tentuz ibiltzeko lekua; konpromezua nahi zuzen ibili dira negoziaketa gaien kanpoan utziz baijan ez da estaltzekoa.

Ezker abertzalean eta mugimendu sozialetan askotan eztabaidatu da ea ETaren proiektu militarren bukaera izango zen oposizio sozial erradikalaren amaiera edo, alderantziz, indarrak biltzeko parada egokia. Hoberenean, pisu militaristik gabe, ENAMeko militante ezkertiar anitz eskuak libre izanen da bere alor naturalean, borroka sozialetan, aritzeko. Ekintzaile anitzek esperantza handiak dituzte, beste batzuek ez batere. Agian, aliantza berria lotuko da: klase borroka aktualitatean dago eta ez dute Lizarrako akordioek bideratuko.

Otras citas de interés...

FERNANDO LÓPEZ AGUDÍN
"Sin Novedad"
El Mundo 28-10-98

El frentismo se ha quedado sin frentes (...). Al contrario de lo que ocurrió en la II República, donde la mentalidad frentista surgía desde una sociedad profundamente desigual que los políticos reflejaban con pasión, **el frentismo posmoderno no es más que el grito hipócrita de unos profesionales de la política, cogidos con el pie cambiado** por el silencio de las armas o desplazados por largo tiempo de los despachos oficiales (...)

Imposible que sucediera hoy en una sociedad desarrollada como la vasca, nada inmadura para dejarse enredar en los rizos nada melancólicos de quienes desde Madrid predicán la guerra santa en Euskadi.

JAVIER GARAYALDE
"Más libre que nunca"
El País 28-10-98

Los partidos estatales necesitan que vote más del 70% para poder ganar el día 25". (...) Pues bien: ha votado más del 70% y no sólo no han ganado sino que el Parlamento Vasco sigue teniendo la misma relación entre fuerzas nacionalistas y fuerzas estatistas que anteriormente: 41 a 34.

Se han convertido las elecciones vascas en una cita donde parecía que se ventilaba no sólo el futuro de Euskadi, sino el de España. Y se ha votado en ellas masivamente, como en unas generales, pero el resultado no ha sido el esperado por quienes confiaban en esa alta participación para cambiar la relación de fuerzas en el espectro político vasco.

(...) **la pregunta más importante no es cuál va a ser la mayoría que se configure, sino para qué se va a hacer esa mayoría.** Lo que lleva directamente a otra cuestión: si va a haber o no va a haber un desbloqueo de las grandes cuestiones relativas al autogobierno y a la capacidad de decisión, por parte de los vascos, sobre los asuntos que les conciernen.

PIERRE MOLÉRES
"Obispo de Baiona"
Euskadi Inf. 12-11-98

El obispo de Baiona ha hecho pública una serie de reflexiones sobre la situación de Euskal Herria, en una breve carta pastoral.

El obispo señala que *"los recientes acuerdos de Lizarra-Garazi, donde los partidos vascos han decidido enterrar el hacha de guerra y hacer política, son uno de esos acontecimientos que sin duda serán portadores de futuro"*. Considera que las causas que han llevado a Lizarra-Garazi son múltiples, pero destaca entre ellas, sobre todo *"la dignidad de un pueblo deseoso de encontrar con honor y por la vía democrática su justo lugar en la Europa que viene"*.

Moléres considera que Euskal Herria *"estaría bien situada para elaborar nuevas formas de alianza institucional. ¿No la destina su emplazamiento a ser, en el sur de Europa, un espacio políglota original, con su riqueza cultural, su capacidad de integración, su vitalidad para relacionarse? El País Vasco no es una guarida de asesinos, ni una tarjeta postal, ni un escaparate de productos folclóricos. Es un lugar de trabajo, de convivencia, de futuro y de fé"*.

Para saber más...



EUSKADI, O LA SEGUNDA TRANSICIÓN

Ramón Zallo. Editorial Erein, 1997.

Zallo examina en esta obra los diferentes conflictos que atraviesan Euskal Herria desde diversos ángulos, y situándolos en el contexto de los cambios estructurales que en todos los órdenes se están dando en el mundo, tanto en lo que a factores objetivos se refiere (política y economía) como a los subjetivos (cultura e ideologías). **Se trata de un libro militante, como su autor, y atrevido. Trata de fundamentar** (con éxito), en su primera parte, **una estrategia reivindicativa nacional de izquierda**; dedica no pocas páginas a un análisis de los partidos políticos en liza hoy en Euskadi. Y por último, la tesis que da título a su libro: **para alcanzar la paz es precisa una segunda transición** en Euskadi, que cierre y complete la primera: **un marco político aceptado por todos.**



JUEGO DE ESPEJOS, CONFLICTOS NACIONALES-CENTRO Y PERIFERIA

Francisco Letamendia - "Ortzi". Editorial Trotta, 1997.

La obra de Francisco Letamendia analiza los conflictos nacionales tomando como punto de referencia las relaciones de "espejo" que se generan entre el centro y la periferia. La obra da **información abundante y fehaciente para conocer en profundidad muchos conflictos nacionales**: describe numerosos casos, con información que sin duda resultará de interés para el lector. Junto a los análisis de los casos concretos, nos **ofrece claves muy precisas para entender los conflictos nacionales en su globalidad**. Un libro adecuado para quienes quieren conocer las diferentes realidades de diversos conflictos nacionales, sus contenidos, estructuras y procesos.



SOBERANÍA ECONÓMICA Y GLOBALIZACIÓN EN EUSKAL HERRIA

Autores Varios.

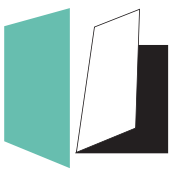
Fundación Manu Robles-Arangiz Institutua. 1998.

¿Qué sentido tiene un proyecto nacional cuando las tendencias aparentes de la sociedad conducen a una sociedad mundial o, al menos, a sociedades amplias y policulturales? **¿Qué ventajas tiene la soberanía económica frente a los argumentos que la entienden como un obstáculo para aprovechar las ventajas que pueden derivarse de la internacionalización?** ¿Hasta qué punto no es un proyecto vano porque se opone a la dinámica real del mundo?

Estos y otros interrogantes se plantean en esta obra, editada por la Fundación Manu Robles-Arangiz, elaborada por diversos autores y coordinada por Alejandro Arizkun, Enrike Galarza y Mikel Gómez Uranga.

Ejemplares publicados

- 1 **MICHAEL PORTER.** Junio de 1991.
- 2 **EUSKADI: SINDICALISMO DEL AÑO 2000.** Setiembre de 1991.
- 3 **POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EUSKADI Y VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO VASCO.** Enero de 1992.
- 4 **GREBA OROKORRA: M-27.** Marzo de 1992.
- 5 **PANORÁMICA SINDICAL EN EUSKADI SUR.** 1993.
- 6 **LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL SOCIOLIBERALISMO.** 1993.
- 7 **MUNDIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA.** 1994.
- 8 **MODIFICACIÓN DEL ARTÍCULO 84 DEL ESTATUTO DE LOS TRABAJADORES. VALORACIONES.** 1994.
- 9 **LA CRISIS DE LA INDUSTRIA EN LA CAPV.** Enero de 1995.
- 10 **LA SEGURIDAD SOCIAL: ELEMENTO BÁSICO DE SOLIDARIDAD.** Octubre de 1995.
- 11 **TIEMPO DE TRABAJO Y EMPLEO.** Enero de 1996.
- 12 **POR UNA FISCALIDAD JUSTA Y SOLIDARIA.** Junio de 1996.
- 13 **TÓPICOS Y REALIDADES SOBRE LOS SALARIOS.** Octubre de 1996.
- 15 **LA POLÍTICA ECONÓMICA CUESTIONADA.** Diciembre de 1997.
- 16 **LA REDUCCIÓN DEL TIEMPO DE TRABAJO Y EL EMPLEO.** Mayo de 1998.
- 17 **COMPROMETIDOS CON EL AUTOGOBIERNO Y EL MARCO VASCO DE RELACIONES SOCIALES Y LABORALES.** Diciembre de 1998.



MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

g